

Archivo oral del sindicalismo socialista

**TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A
MIGUEL ÁNGEL ANCÍZAR ECEOLAZA**

ENTREVISTA REALIZADA POR MANUELA AROCA MOHEDANO

**Pamplona, Navarra
13 de septiembre de 2010**

CAPÍTULO I: INFANCIA EN NAVARRA

00:00:00:

E.: Empezamos una entrevista con Miguel Ángel Ancízar ¿Ecerola?

Miguel Ángel Ancízar: Eceolaza.

E.: Eceolaza. Perdón, no me entiendo mi letra. Hoy es 13 de septiembre de 2012 y estamos en la sede de la UGT de Navarra. Buenos días, Miguel Ángel.

M.A.A: Buenos días.

E.: Bueno, me gustaría, para empezar, que me dijera su nombre, su fecha y su lugar de nacimiento.

M.A.A.: Miguel Ángel Ancízar Eceolaza. Nací el 22 de agosto del año 1952, en Ciordia, Navarra.

E.: Para empezar, podemos hablar de la historia de sus padres, de cuáles fueron los antecedentes de ellos en la Segunda República, en la guerra civil, cómo más o menos se organizaron ellos como familia y si tenían alguna vinculación política, sindical.

M.A.A.: Bueno, mi padre estuvo en la guerra civil con 18 años, en el frente nacional, obligado por las circunstancias y porque, claro, en Navarra, pues Mola y compañía, pues lógicamente no hubo opciones. O las personas que fueron muy represaliadas, pero, bueno, mi padre fue obligado a... Estuvo en artillería y en diferentes frentes. Creo que estuvo en el frente de Teruel, también estuvo en Guadalajara y, bueno, pues un poco... Y luego, terminada la guerra, pues ahí los tuvieron, creo que 5 años de mili, porque los tuvieron movilizados hasta..., hasta... Por lo tanto, estuvo entre guerra y tal, 7 años de militar. Y cuando terminó, mi padre pertenece a una familia de..., a una población de Navarra que se llama Olagüe, donde la actividad principal es el..., la ganadería y la

producción de leche. Y por el sistema del fuero navarro, pues la herencia no se..., de la casa, no se reparte, sino que al final se queda alguien en casa y ese alguien es el que tiene que continuar con toda la hacienda ¿no? Y tanto mi padre como un tío mío pues hicieron en aquel momento no sé qué tipo de oposición, pero una oposición y entraron ambos dos en la Diputación Foral de Navarra y eran..., trabajaban en arbitrios. Navarra, por sus competencias, ya entonces, tenía unos arbitrios que cobraban tasas a todos los camiones, los transportes etcétera, que pasaban por Navarra, pues porque la competencia de carreteras, del mantenimiento de carreteras no era centralizada, sino que Navarra, salvó los fueros y esa parte de los fueros. Y bueno, mi padre era un funcionario, por lo tanto, de la diputación y de ahí viene pues el primer destino que tuvo mi padre dentro de Navarra, siempre fueron frontera con alguna otra provincia, fui Ciordia. Llegó soltero a Ciordia y conoció a mi padre, que era del pueblito de al lado que ya era Álava. Se casaron, entonces yo nací en Ciordia y con meses, soy el hermano pequeño, entonces, es decir... a mi padre le trasladaban cada cuatro años, le trasladaban a una población diferente. Entonces, nací en Ciordia, cuando yo tenía meses, 10 meses, le trasladaron a otra..., a otra..., a otra..., a otro lugar, a otra frontera, digamos, que era Leiza. Entonces, vivimos cuatro años en Leiza, Muga con Guipúzcoa, antes he dicho Ciordia, Muga con Eguino, o sea, con Álava, esto, Muga con Guipúzcoa. A los cuatro años, por lo tanto, con cuatro años y meses, le trasladaron a Monteagudo, Muga con Aragón, cercano a Tarazona y con..., a los cuatro años nuevamente le trasladaron a Alsasua, entonces yo..., me trasladaron a Alsasua. Y bueno, pues hasta que los arbitrios desaparecieron y entonces le trasladaron a Pamplona, a trabajar en la Diputación Foral de Navarra. Y entonces, pues lógicamente yo vine con mis padres ¿no?

Y bueno, pues el trabajo de mi padre siempre fue este, el de..., el de funcionario de la Diputación. Estuvo aquí ya en Derechos Reales, que se llamaba, que hoy es la Hacienda, trabajando. Se jubiló porque le reconocieron las antigüedades por todo el tiempo que estuvo de mili y etcétera, etcétera y se jubiló con 58 años. Y al margen de eso pues siempre tuvo un trabajo complementario, es decir, que..., sobre todo de representación, representación creo recordar que por un lado vendía parcelita, lo que es el parque para las viviendas y también de una fábrica de harinas. Vendía harinas a los panaderos, aquí en Guipúzcoa. Es decir, madrugaba mucho, luego se iba a trabajar. Bueno, esa es la vida de mi padre, hasta que murió el año pasado.

Y la de mi madre, siempre sus labores. Nació en Eguino, como he dicho, en la primera población desde Navarra, la primera población de Álava. Y conoció a mi padre, como he comentado y, entonces, pues siempre al lado de mi padre. Es decir, no... Y ahora, que se quedó viuda con su edad, todavía vive y está en Eguino, o sea, que ha vuelto un poco a la tierra de sus ancestros.

E.: A sus orígenes. Sí. La familia, entonces, tenía una posición económica, digamos, estable.

M.A.A.: Sí, estable. Un salario estable pero un salario muy, muy justo. Y por lo que comentan, pues de alguna manera ya, cuando estaban en Ciordia, siendo jóvenes, pues

complementaban fabricando algunas cosas ¿no?, fabricando en casa. Es decir, que hacían algún tipo de..., de fideo, con trigo, con una maquinilla que compró mi padre y tal, con mi madre ayudándole, pues para cambiar. Seguramente estamos hablando de..., no había moneda ¿no?, sino que te cambio pues un kilo de..., de fideo por medio litro de aceite o cosas por el estilo ¿no? Era la época del estraperlo también. En fin, que había un movimiento ahí económico muy de intercambio. No tanto de moneda sino..., sino de intercambio ¿no? Y bueno, nosotros..., mi madre creo que ha sido siempre una muy buena administradora. Por supuesto que todo lo que son las ropas, los uniformes viejos de mi padre eran utilizados por mi madre para hacernos los pantalones cortos a los hijos, es decir, bueno, pues aquella economía de posguerra muy limitada, con un salario muy..., muy limitado, pero bueno, yo tampoco tengo ningún recuerdo de tener que hacer, yo personalmente, un esfuerzo especial ¿no? En casa nunca faltó pues una ropa que ponerte y comida en el plato. Es decir, bueno, y luego pues gente modesta, gente ordenada y, bueno, pues esa es mi recuerdo de la...

E.: ¿Y respecto a la vivienda? Supongo que al principio sería una vivienda alquilada o que le iban cediendo

M.A.A.: Las viviendas de mi padre... En los portazgos, en las casas estas que comento de las..., vivía normalmente alguno de ellos. Por ejemplo, yo nací en la población, pero realmente eran las afueras de la población, que era donde estaba la casa de arbitrios. En la casa de arbitrios, en la parte de abajo había una oficina, que es donde se cobraban las tasas y tal y en la parte de arriba pues vivían mis padres, vivía yo también claro, en casi todas las casas. Y cuando no era así, pues cerca, más o menos, siempre había una casa de la propia diputación, que le cedían a... Eran casas modestas, pero bueno, que tenían su encanto ¿no?

Y por lo tanto, si no, le dejaban, en algún caso le daban una pequeña prima para que él alquilase una vivienda en la población, si no había sitio en arbitrios, porque no solamente estaba destinada una persona. A veces había dos personas, a veces tres, dependiendo un poco del tráfico ¿no? Entonces, si llegaba destinado y la casa de arbitrios estaba ocupada, pues entonces alquilaba. Y entonces, con eso, le daban una pequeña prima y alquilaba una casa en el pueblo, como pasó en Alsasua o como pasó en Monteagudo.

Curiosamente me enteré hace apenas cinco años de que la casa que nosotros vivíamos en Monteagudo de alquiler había sido en la República la Casa del Pueblo. Y mi padre nunca me lo dijo.

E.: A lo mejor no lo sabía siquiera.

M.A.M.: Sí, sí lo sabía porque cuando me enteré, le dije: “¿Cómo teniendo un hijo que ha sido secretario general de la UGT no me habías dicho nunca este asunto, no?”. A mí me lo dijo el alcalde un día que comí con él, hace cinco años o seis años. Y entonces, se lo dije a mi padre y sí que lo sabía lo que pasa que...

E.: Y cuando se instalaron aquí en Pamplona ¿ya lo hicieron en una casa en propiedad o una casa alquilada?

M.A.M.: Alquiler. Primero, alquiler y luego pasaron a un..., primera casa de alquiler en un barrio de Pamplona que se llama Santa María la Real, después en una casa de..., en compra en otro barrio que se llamaba Milagrosa, barrios muy populares y después, ya compraron una casa en un barrio más..., una casa más, digamos, de un barrio más..., de una casa más de todo, de todo, incluso con ascensor.

E.: ¿Y respecto a la vinculación política de sus padres?

M.A.A.: Nunca...

E.: ¿Nunca se hablaba de ese tema?

M.A.A.: Muy difícil.

E.: ¿No se hacía ningún comentario de cuál era la visión que se tenía del régimen, de la guerra?

M.A.A.: No, apenas nada. Ellos optaron más bien por el silencio. O sea, yo he conocido a mucha gente que le costaba mucho hablar de la guerra. Y mucha gente que, mi padre incluido, no. Y mucha gente que..., a no ser anécdotas ¿no? Pues anécdotas de cómo..., claro, siete..., en la guerra y posguerra, siete años entre guerra y posguerra, pues a pesar de que cuando venía de permiso a casa pues siempre se llevaba una..., un paquetillo para allí y tal, pero las necesidades que pasaban pues eran importantes. Entonces, yo creo..., en el caso de mi padre optó más bien por el comentario en ningún..., en ningún sentido. Mi padre era un hombre católico, como se suele decir, de orden, pero tampoco era un franquista. Era muy navarro, era... No llegó a ser carlista, pero digamos que Navarra era...

E.: Simpatizaba.

M.A.A.: Bastante simpatizante con... No, a base de tirar, de tirar ya en el tiempo, pues bueno, a los falangistas no los podía ni ver pues porque en la guerra había visto y él comentaba algunas cosas, por ejemplo, en Alcalá de Henares, en tal, pues los paseos nocturnos, etcétera, y eso se le quedó..., siendo muy joven, se le quedó muy grabado ¿no? Entonces, todo ese mundo no...

Y era católico, pero tampoco era un radical, es decir, que era un hombre, pues la parroquia, pues iba a misa todos los domingos, pero no todos los días. Si tenía que ayudar a través pues de la parroquia a algún vecino o a algún tal, pues si podían echar una mano, echaban una mano. Pero nunca estuvo en una militancia tampoco en ese sentido. De hecho, aquí, hay una gran influencia del Opus y él nunca..., nunca estaba vinculado a ese mundo porque no le parecía.

Un hombre moderado en todos los sentidos ¿no? Y rígido en la educación con los hijos, pero bueno, quizá también bastante tradicional en..., porque claro, el choque de..., de

culturas, los cambios que se van produciendo, no solamente ya en la guerra, sobre todo en la época de Franco, pero..., pero con todo el fenómeno de mayo, con sus consecuencias, las libertades, el turismo en España, la modernidad, el rock and roll, todo eso, el pelo largo, los pantalones campana, estas cosas, pues les costaba digerirlas ¿no? Pero bueno, como de alguna manera algunos pues sí que ya entonces, no por la militancia política, pero sí desde el punto de vista contestatario, desde estos elementos de modernidad ¿no?, pues hombre ahí siempre se producían choques ¿no?, entre padre e hijo, pero vamos...

E.: ¿Algunas otras aficiones que tuvieran ellos?

M.A.A.: Mi padre muy aficionado..., muy aficionado a todos los deportes rurales propios de aquí, pues las apuestas de hachas... Hubo en España un..., un programa que se llamaba “Un millón para el mejor”, en su momento ¿no?

E.: Lo recuerdo. Vamos, yo no lo recuerdo, pero me lo han contado muchas veces porque el alcalde de mi pueblo ganó el millón.

M.A.A.: ¿Ah, sí? Bueno, pues Navarra compitió. Y lo que era el deporte, llevó a un aizkolari y ese aizkolari era..., fue vecino nuestro de un caserío cuando estuvimos viviendo en Leitza. Claro, era pues conocido de mi padre y yo menos. Porque yo..., yo aprendí a hablar a la vez, he dicho que me fui..., me llevaron, claro, con meses de..., de Ciordia a Leitza. En Leitza lo que recuerdo..., estoy hablando de meses, cuatro años, lo que recuerdo de..., era..., nosotros vivíamos en un sitio paradisíaco, rodeados de caseríos, con hierba, las ovejas, tal y todo era euskera. Entonces, yo aprendí a la vez a hablar, mi padre sabía euskera, mi madre no. Mi padre sabía euskera y aprendí..., cuando aprendí a hablar, aprendí a hablar a la vez castellano y euskera. En la escuela era en castellano pero la misa era en euskera, todo el entorno era euskera. Entonces, yo..., de forma fluida, porque si tenía pues unos..., o sea, amigos, pues unos chavalines también del caserío de al lado y tal y cual, pues todo era en euskera.

E.: Claro, todo el medio rural se..., se manejaba en euskera.

M.A.A.: Se manejaba en euskera. En la zona norte de Navarra y en esa zona en concreto, Leitza y todo eso, todo era en euskera y mi padre.

E.: Cuando llegaron a Pamplona supongo que ya no.

M.A.A.: No, en Pamplona no. Y de hecho, de hecho, yo aprendí a hablar euskera, pero se me olvidó, porque nos destinaron a Monteagudo y, entonces, el euskera era..., era visto por la potencia franquista como un elemento de retraso. Entonces, la gente cogía complejo, por el tono en euskera, incluso cuando hablaban en castellano, ese tono vasco. Entonces, hacía la gente lo posible por esa obligación, digamos, del franquismo por olvidarse de..., porque era sinónimo de pueblerino, de falta de cultura. Y entonces, mi padre no continuó conmigo con el euskera, si no, yo... Y no sé, yo no sé euskera, lo mismo que aprendí de chavalín, pues se me olvidó, porque mi padre... Sin embargo, mi padre siempre..., siempre ha hablado euskera, porque además en el euskera, esto va por

valles. Luego ya se ha unificado con el batúa y tal ¿no?, pero entonces, los matices del euskera eran muy importantes de un valle a otro. Lo mismo que se comunicaban con la txalaparta ¿no?, que es un instrumento de comunicación, es como el teléfono de hoy, pero con el tam tam ¿no? Entonces, el euskera que hablaban en la zona de mi padre, Olagüe, etcétera, era..., dicen que es uno de los euskera más bonitos de..., y más cultos de los valles de Euskalerría ¿no? Entonces, bueno, mi padre siempre... Entonces, era muy aficionado pues a ver a los dantzaris, a la ezpatadantza. Era una gran bailador, un bailador de ezpatadantza, de la jota vasca, era un buen... También bailaba muy bien el paso doble, eh, todas las señoras estaban encantadas de bailar con mi padre, porque era muy..., un caballero en este sentido ¿no?

Y..., y el fútbol, muy del Osasuna y como su hijo, del Real Madrid, también. Pues yo no sé cómo mi padre...

E.: Está bien la observación esa de “como su hijo”.

M.A.A.: Este (*refiriéndose a otra persona presente en la sala*), este es del Barça. Ahora van a jugar contra el Tarrasa la liga catalana.

Entonces, mi padre habrá sido socio del Osasuna, pues no sé, cincuenta años. Y siempre muy tal, muy aficionado al fútbol, mucho de partido en la tele, en fin, estas cosas ¿no? Por lo tanto, esos son... Y la pelota, veía mucho la pelota. Mi padre, por ejemplo, siempre llevaba txapela. Aquí, luego, es que la txapela está en desuso, pero...

E.: Estaba muy apegado a las tradiciones de la tierra.

M.A.A.: Porque en invierno, aquí..., aquí somos de calor y de frío, eh. Entonces, la txapela en invierno venía muy bien. Entonces, mi padre siempre tenía dos txapelas de vuelo chulo.

E.: ¿Algún otro familiar que sufriera las consecuencias de la guerra, que haya sido represaliado, que haya tenido que salir al exilio?

M.A.A.: No.

E.: ¿Que haya militado en uno de los dos bandos claramente? Una familia, en realidad, sin implicaciones.

M.A.A.: No, no soy muy consciente, por lo menos no me..., no me... Bueno, en la guerra les tocó, bueno, pues eso, a mi tío, que salió un poco inválido, le explotó una bomba de tal, que también luego era funcionario de la Diputación, era mayor que mi padre, pero no era..., no ha sido gente de..., de militar, ni franquistas, ni tampoco han estado en la contra ¿no? Por lo menos yo no tengo recuerdo de nadie que, en este sentido, haya sido...

Hay una rama de Ancizar que emigró a..., pero que es una rama, digamos, no son parientes cercanos, son, digamos... Dicen que nuestro apellido viene de la zona de Bayona. Entonces, la zona de Lesaka, etcétera, también hay un Ancizar. Hay muy pocos

Ancizar en Navarra. Y una rama de estas estuvo..., y luego pues han sido gente que estuvo en Venezuela, que estuvo en Latinoamérica, uno de ellos fue obispo, algún otro fue pues catedrático de alguna universidad, tal. Es una rama que no..., tampoco hemos seguido demasiado. Tenemos un libro en casa de ellos ¿no? Y hoy, por google, pues ves cosas. Pero vamos, no es una rama con la cual hayamos tenido un gran contacto. Mi padre llegó a hablar con alguno de ellos y tampoco sabemos muy bien si emigraron por vocación de fortuna o por si hubiera habido alguna cuestión política.

E.: No lo saben.

M.A.A.: No lo sabemos.

E.: Bueno, pues cuénteme un poquito cómo fue su inicio en la escuela, qué tipo de escuelas, porque imagino que estaría en varias, con esta vida que tenía.

M.A.A.: Exacto, una vida muy ajetreada.

E.: Cómo eran los profesores, el tipo de educación que se impartía. ¿Cuál es el recuerdo que usted tiene del ambiente escolar de aquella época?

M.A.A.: Bueno, a mí me parece muy primaria y con bastante represión, es decir, yo creo que los..., los..., los maestros, yo creo que ahí el franquismo sí que trabajó. Y..., y lo que recuerdo es no exento de cierta violencia. Es verdad que la tendencia que tenemos todos a recordar nuestra infancia es aquello de la memoria selectiva ¿no? Intentas, a no ser que hayas tenido un trauma muy fuerte, pues casi siempre vas a lo bucólico ¿no? Pues aquel amigo de la infancia que tuve a los ocho años, pues no sé, en Monteagudo o tal ¿no? No tengo buen recuerdo. Tengo buen recuerdo pues de que vas creciendo, ¿no? Pero buen recuerdo..., los maestros no..., no eran lo mío. Y pegaban, pegaban.

E.: ¿Qué tipo de maestros tenían? ¿Tenían maestros falangistas, tenían maestros...?

M.A.A.: Yo creo que sí, yo creo que la mayoría eran falangistas, yo creo que sí. Y además eran violentos, utilizaban mucho la regla, ¿no? O sea, no era, la regla, la mano, la regla, 27, tal, mirando a la pared. Es decir, eso lo manejaban. Yo ese recuerdo tengo. En la medida en la que vas creciendo, y sobre todo si eres un poco contestatario, digamos, pero no desde el punto de vista político, sino siempre un poco..., porque todavía eres muy niño ¿no?, pues en esa medida te llevas más palos, claro, porque alguien tiene que ser el ejemplo que se lleve..., para controlar a la masa ¿no? Y entonces, creo que alguna de esas me tocó. Creo que alguna de esas..., y alguna discusión posterior, ya un poco más..., pues también.

E.: ¿Y religiosos? ¿Maestros religiosos?

M.A.A.: Bueno, había clases de religión.

E.: Pero no tenían curas que les dieran clase.

M.A.A.: No, en la pública los curas venían a dar una clase, la clase de religión.

E.: Que era de religión.

M.A.A.: Y eso es lo que había, no... En ese sentido, la pública no... Hombre, siempre estaban ahí, es decir, siempre había alguien que estaban allí. Y ya se encargaban ellos también los profesores de que... Pero mi recuerdo no es de..., no me tocó, no me tocó el mundo de la religión, afortunada..., creo que afortunadamente, porque también entonces era muy rígido y era muy...

E.: Pero a misa sí le obligarían a ir y les pasarían un poco de control de si iban o no iban.

M.A.A.: Sí, y los padres. A mí me obligaban a ir a misa los domingos mis padres. Y así estuvimos años, yo no y ellos sí, y la paga es la paga, la paga es la paga. Bueno, pues entonces, nada, a misa.

E.: Había que ir.

M.A.A.: Y no..., nunca tuve..., porque, por estas cosas de críos, siendo muy jovencito, bueno, en Monteagudo me contaron algún amiguete del cole..., de la escuela pues me dijo "joe, me he apuntado a esto de..., a esto de monaguillo, pues porque, joer, vamos a ver qué pasa, un poco por experimentar ¿no?" Dije: "Coño, me voy a apuntar yo también". Y fui un día y me dijo el cura: "Mañana empiezas a siete de la mañana, a misa de siete". Y dije "oh, qué pronto". Y no aparecí. Hasta hoy. Si hubiera sido misa de 12 a lo mejor. Y no, ya te digo, con la Iglesia la verdad es que yo no soy un anticlerical, pero tampoco he tenido ni la..., yo creo, mis padres pues..., pues era una especie de obligación que probablemente también la llevaban con cierta satisfacción, en el sentido que he comentado antes, pero yo tampoco, es que con ellos no te tenido..., no he querido saber mucho de ellos ni ellos de mí, me da la impresión ¿no? Tampoco he militado el anticlericalismo, me parece una pérdida de tiempo. Entonces, bueno, pues igual se me nota ¿no?

E.: ¿Y respecto a la educación? ¿Cómo era la formación que se impartía en estos colegios? ¿Era una formación suficiente, muy básica? Ideologizada, supongo.

M.A.A.: Hombre, yo..., yo... Sí, yo creo que era..., la has definido muy bien, yo creo que era bastante insuficiente y luego era muy inter..., porque claro, era una escuela, son poblaciones pequeñas donde estábamos todos.

E.: ¿Todos los cursos juntos, con un solo maestro?

M.A.A.: Sí, claro, exacto. Con un solo maestro. Porque es que tampoco había tantos niños ¿no? Hombre, en poblaciones más grandes ya, no. Creo recordar que los chicos con los chicos y las chicas con las chicas, ¿no? Es decir, que eso ya incluso en el instituto público, aquí en Pamplona ya, yo lo viví antes de trabajar. Y..., y bueno, me parece bastante rígido, lo que yo recuerdo, y desde luego nada de un tratamiento

digamos que diferenciado, muy uniformado todo ¿no? Entonces, claro, los niños son diferentes, prestar un poco de atención a cada niño pues siempre es algo que creo que hoy se practica ¿no? Entonces, no, entonces no había tiempo para eso, ni había capacidad, ni había cultura de eso. Yo creo que es bastante aquello de “la letra con sangre entra” ¿no? Los castigos eran permanentes, sobre todo, lo que comentaba antes, si de alguna manera no entrabas en el juego o apuntabas de alguna manera una cierta contestación ¿no?, siendo muy... No tengo un recuerdo yo muy satisfactorio.

Luego, en el instituto de Alsasua, de la escuela, en el último tiempo de la escuela de Alsasua, sí que creo que me tocó un profesor bastante razonable. Llegué al instituto de Alsasua, bueno, con buenas notas, y en Alsasua, en el instituto, que era una mezcla de..., o sea, hoy es un instituto de formación profesional ¿no?, entonces era un mixto, pero tenía matices de formación profesional también y, bueno, fue bien. Pero bueno, luego ya aquí ya nada. Aquí empecé a jugar al fútbol, al fútbol quiero decir que era mi..., era mi... Y no..., no me... O no me entendieron o no les entendí yo, acabamos mal, acabamos mal.

E.: O sea, que estaba deseando de abandonar los estudios.

M.A.A.: Sí, de hecho, el último año yo era..., yo creo..., pues igual fui a clase... Mi padre..., mi padre me llevaba hasta la puerta del instituto. El instituto que yo estudié aquí en Pamplona es este Ximénez de Rada, que está aquí..., aquí al lado. Llegaba a la puerta..., yo tenía la clase en el, era tercero, y yo tenía la clase en la planta baja ¿no? Entonces, había unas ventanas, entonces me entraba, mi padre me dejaba en la puerta, abría la ventana y me iba. Y así todo el curso. Y al final del curso, mi padre..., porque, claro, todo suspendido... Porque hubo una anécdota que..., que, como yo jugaba en un equipo de aquí, que entonces era muy bueno, quedamos campeones de Navarra y teníamos que... Y luego se jugó un sector, les ganamos a los guipuzcoanos, a los guipuchis, y..., y fuimos a..., luego teníamos que jugar el campeonato de España en Castellón. Entonces, claro, fui al director a pedirle permiso para, bueno, pues tengo el campeonato de España, eso no me lo puedo perder. Dijo “no, no, usted, pero si tiene usted 7 suspensas”.

E.: Si se lo ha perdido todo.

M.A.A.: Fui a casa y le dije a mi padre: “Bueno, que he hablado ya con el este, que me voy, que me voy para Castellón, que tal”. “Pero ¿has hablado con él?”. “Sí, sí, sí”. ¿Y qué tal las notas, todo eso?”. “Todo muy bien”. A Castellón. Vuelta, claro, todo cates, hasta educación física. Y me dijo: “Te voy a meter a los jesuitas”, que entonces, los jesuitas eran..., o sea, eso significaba para mi padre un esfuerzo económico importante, porque eran un poco la élite. Y le dije “no te gastes el dinero que yo soy un caso perdido, no te gastes el dinero”. Y él es el que me..., al final aquí, o estudias o trabajas ¿no? O sea, no hay “nini”. Y entonces, él hizo una gestión con un compañero suyo de trabajo para..., para colocarme de botones en el hotel, que aquí, entonces, era el único hotel que había, que eran un hotel de alto nivelillo. Yo he conocido a mucha gente famosa en..., cuando era botones. Estuve un año y medio, eh.

CAPÍTULO II: EL COMIENZO DE LA ACTIVIDAD LABORAL

00:27:45:

E.: ¿Qué hotel era?

M.A.A.: Hotel Tres Reyes. Ahora hay más, pero entonces era el único. Además, un hotel que se hizo con una cesión del..., del solar por parte del Ayuntamiento de Pamplona, a una sociedad al objeto de tener..., que Pamplona tuviese un hotel representativo. Y bueno, y era un hotel muy representativo. Y entonces, no veas lo que se puede aprender en un hotel en poco tiempo. O sea, tú llegas hecho un crío y sales menos crío en el hotel, porque un hotel es un mundo, un mundo por delante de la puerta y un mundo por detrás. No sé si quieres que diga cosas.

E.: Sí, claro.

M.A.A.: Vale. Pues yo llevaba capa y llevaba un sombrerito de los de los botones, de estos redonditos, con las tres coronas de los tres reyes y tal ¿no? Entonces, yo ganaba 1000 pesetas de sueldo.

E.: Que eso, en la época ¿qué era?

M.A.A.: Más bien bajo. Entonces, bueno, botones.

E.: ¿Qué año era? Para que más o menos nos hagamos una idea.

M.A.A.: A ver, año..., año, 14 años, 52, 62, 68.

E.: 68.

M.A.A.: Por ahí. 1000 pesetas de sueldo. Pero es que ganaba de propinas mínimo 1500 y en sanfermines, bueno. Entonces, ahí había negocio de todo, había negocio... Entonces, nosotros dependíamos, los botones, dependíamos del conserje, que se dice. O sea, hay recepción y conserjería. Bueno, pues del conserje. Entonces ahí hacíamos..., bueno, vendíamos tabaco, entradas para los toros en San Fermín, que era muy difícil y siempre había un pasín, un pase del tema. Y luego pues que aquí se organizaba un tiro de pichón que venía gente de muchas partes del mundo, príncipes árabes, tal, un premio tal. Y sobre todo a la noche, había unas timbas de póker impresionantes. Entonces, yo que era un crío, entrar allí a llevarles igual agua, whiskies, tal, y encontrarte toda una mesa llena de tela, aquello era... Y además, claro, tú llegabas, dejabas el agua y no de los billetes, pum, al chaval. Joe, y entonces era... Las entradas de los toros, joder, pues venían los mexicanos, tal, que entonces, pues claro, era..., el diferencial económico con la gente, muchos de ellos indianos, que habían emigrado, que hicieron fortuna. Y claro, pues oiga, dos barreras. “¿Dos barreras? ¿Sabe usted como está San Fermín? Si eso es imposible”. “Oiga, dos barreras, no importa lo que valga”. Claro, y había dos barreras, pero nos poníamos morados.

Claro, el problema..., bueno, luego pues eso, que te quedabas con la boca abierta, pues venía la Marisol a actuar, venía la Conchita Bautista, venían cantantes, actores. Yo era un crío y dices, claro, trabajábamos..., igual trabajábamos 350 personas, comíamos en el hotel. Era un..., era un..., era un mundo aquello.

E.: Era una plantilla importante.

M.A.A.: Sí, sí, muy importante, muy importante.

E.: ¿Y los propietarios de este hotel eran españoles?

M.A.A.: Eran navarros, sí, eran navarros. Y además yo creo que en ese hotel, algunos de ellos, por ejemplo Turullols, que a pesar del apellido, yo creo que eran nacionalistas. Porque yo, siendo muy crío, pues estando trabajando allí había unas reuniones un poco extrañas para mí. Digo “¿aquí qué pasa?”, preguntas ¿no? Y tal. “Psss, calla, calla, chaval”. Pero, alguna vez alguno se dejó como una caja de cerillas con..., con unas banderas..., con una bandera y tal. Y era la Ikurriña. Entonces, yo creo que hay algunas familias..., aquí el mundo nacionalista está muy vinculado al mundo de la pequeña burguesía. Y entonces, pues comerciantes, diferentes tipos de comercio, desde el textil hasta relojeros, tal, la familia Alforja, la familia Turullols, tenían La Madrileña. Curiosamente, se apellida Turrullols, tenía una tienda de ropa que se llamaba La Madrileña y era nacionalista. Nacionalista vasco.

E.: Sí, sí, claro.

M.A.A.: Entonces, había reuniones, por ejemplo, la señora de Alforja pues era también nacionalista. Esa pequeña burguesía muy..., muy, bueno, muy vinculada al PNV, digamos, ¿no? Y bueno, en aquel hotel se hacían reuniones de ese tipo, que tú siendo un crío pues empiezas a despertar ¿no? Ahí va, y ¿esto? Alguno te cuenta, un camarero que es mayor que tú, aunque sea joven, en fin. Y eso año y medio.

E.: Año y medio, hasta los 15 años y medio o los 16 años ¿no?

M.A.A.: Exacto. Y ahí...

E.: ¿Y después?

M.A.A.: Pues entonces me fui a una academia, me preparé un poquito y me fui a una oposición para botones del Banco Crédito Navarro que era un banco..., el Crédito Navarro era un banco de una estructura accionarial navarra, familia Aizpún, familia Zarraluki, en fin, una serie de familias también burguesas, de más alto nivel, y era el único banco que en un momento dado cayó en la zona nacional. Por Mola. O sea, hubo el levantamiento, Navarra cae en seguida. Y entonces, claro, el Crédito Navarro es el único banco que tiene el movimiento nacional en su zona. Entonces, ese banco podía haber sido un..., un gran banco en España, porque claro, Navarra, tierra de fueros, pero al mismo tiempo del Movimiento, de tal y de cual. Yo creo que lo hicieron mal y al

final luego pues lo compraron, el Banco Central, Escámez, que ese lo hizo bien. Que fue..., por cierto, Escámez fue botones, como yo.

E.: ¿Ah, sí?

M.A.A.: Sí, lo que pasa que llegó más arriba. Y entonces tuve... De botones me destinaron a lo que era el servicio de mecanización, que era...

E.: ¿Como botones?

M.A.A.: Como botones..., los primeros..., los primeros ordenadores, que eran unos bichos... Hoy metes aquí el triple que lo que había..., eran unos bichos enormes. Y tengo un recuerdo muy bonito, porque estábamos fuera de lo que era la oficina principal, en un sitio aparte, alejado por una columna..., o sea, una calle que es la..., un poco la calle por excelencia de..., de Pamplona, que es la vía de Carlos III. Entonces, la OP, la oficina principal y central del Crédito Navarro estaba en la Plaza del Castillo y yo tenía una motillo, bueno, el banco. Y yo con la motillo iba, cogía papeles en un lado, llevaba... entonces, ahí trabajábamos pues 8 chicas, 8 chicos, un jefe y yo, que era el chico, de las chicas y de los chicos. Entonces, había un ambiente como muy...

E.: ¿Ellos eran administrativos?

M.A.A.: Sí.

E.: ¿Y usted el que les atendía un poco para las labores así más...?

M.A.A.: Les atendía, llevaba y traía los papeles, les atendía a ellos. También... Eso al principio, luego ya te vas metiendo, porque eran administrativos pero muchos de ellos se fueron reciclando y fueron programadores, eran operadores de..., las chicas eran..., estaban siempre picando. Entonces, hacían unas fichas a través de picar, eso es lo que leía el ordenador, que eran unos IBM importantísimos. Y yo fui pues leyendo algo, me ayudaron, leyendo, aprendiendo cosas. Y bueno, ya en un momento dado me ascendieron a auxiliar administrativo. Ya es otro nivelillo.

E.: ¿Y estaba en la misma..., la misma sección de programación?

M.A.A.: Sí, bueno, es que era muy pequeño, bueno, 18 personas.

E.: ¿Pero 18 personas en total en el banco?

M.A.A.: No, no, en el banco no. En la oficina de los ordenadores.

E.: Ah, y en el banco ¿qué plantilla podría haber?

M.A.A.: En el banco, en el banco estaríamos en total..., a ver, 500. 500, tenía oficinas en Madrid.

E.: Y en Navarra, aquí concretamente, en el centro en el que usted estaba solamente veía a las personas que me ha comentado antes.

M.A.A.: Sí, porque no atendíamos al público. No, en aquel momento no atendíamos al público. Aquello era solo trabajo con los ordenadores, tirábamos los valores. Entonces, son unos cacharros así, de unas estos de tal. En fin, solo eso. Hombre, lo que pasa es que yo me manejaba por la ciudad ¿no?, con la motillo. Entonces, bueno, pues bajaba a la OP, me atendían, bueno.

Ya tuve algún problema porque me hicieron un contrato por seis meses en un momento donde yo no sé qué, si le dije a alguien algo, no sé lo qué, pero estuvieron a punto de no renovarme el contrato. Me lo renovaron porque el jefe de mi..., de lo que me tocaba me defendió. Dijo “bueno, no sé lo que habrás hecho allí. Ten cuidado, tal”, pero no esto, no.

Y..., y estando ya en esta dinámica pues lo compró el Banco Central. Entonces, claro...

E.: ¿En qué año, si lo recuerda aproximadamente?

M.A.A.: A ver, año 75, puede ser, 74, 74-73. 73-74, ahí. Y cuando llega el Central, claro, el problema que existe es cuando compras a un..., que está pasando ahora también con las fusiones estas ¿no?, eh, que tú, cuando una entidad financiera compra a otra entidad financiera, no es que en las oficinas haya excedente, que puede haberlo, es que cada una de las dos entidades tiene una unidad central que alimenta al resto de oficinas, al resto tal. Claro, al comprarlo, la unidad central tiene que desaparecer. Entonces, se plantea un excedente importante de gente en el..., en la oficina principal, o sea, no en la oficina principal, en los servicios...

E.: En la central.

M.A.A.: En la central. Entonces, ahí hubo posibilidades de..., no traumáticas, de mejorar profesionalmente. Y yo me acogí a una de esas. Es decir, que yo negocié con el banco y acepté un destino que fue Alsasua y un aumento de salario, un aumento de categoría, estas cosas ¿no?, cuando yo tenía 18 años.

E.: Vale. Hasta esa fecha, ¿usted había tenido conocimiento de cómo funcionaban los sindicatos verticales? ¿Tenían alguna influencia en el banco?

M.A.A.: Muy poco. No, tenían influencia en el banco, sí. Pero yo fui poco a poco, eh, es decir, yo en aquel momento estaba todavía más centrado en las cosas del rock and roll y estas cosas. Estuve a punto de irme a Ibiza de hippie. Sí, porque..., y de hecho, tenía la cuadrilla, porque, de la cuadrilla se fueron dos a Ibiza de hippies. En Ibiza hubo un movimiento importante. Y luego les represaliaron a todos y estos se pasaron a la construción en Formentera. Entonces, estuve a punto, tuve la maleta hecha, trabajando en el banco. Pasé una noche con mi..., con mi amigo, uno de ellos, en su casa y al final no me fui. Mi padre estuvo buscándome con todo Pamplona, en fin, tal, y no me fui. Y bueno, ya, pues me quedé aquí. Pero siempre me he arrepentido de no haber tenido aquella experiencia, porque creo que fue una gran experiencia aquella de los hippies, la libertad, y estas cosas. Siempre me he arrepentido de no..., pero bueno, la vida es así ¿no?

Y..., y nada, pues me fui a trabajar a Alsasua y ahí hemos estado. Estuvimos tal..., los movimientos..., Comisiones Obreras, sobre todo, en el Vertical.

E.: En el Vertical, Comisiones Obreras. Estamos hablando además ya de una fecha muy avanzada ¿no?, 74, 75 ¿me ha dicho?

M.A.A.: Incluso antes, eh, incluso siendo Crédito Navarro, lo que había eran Comisiones Obreros.

E.: Pero ¿usted lo notaba? ¿Se detectaba eso en el ambiente de trabajo? ¿O era que después..., algo que después ha sabido a posteriori?

M.A.A.: Hombre, vamos a ver, había una gran ignorancia por parte de muchos de nosotros. Una gran ignorancia, hombre, pero de alguna manera, siempre había líderes en los centros de trabajo.

E.: Claro.

M.A.A.: Y esos líderes casi todos pertenecían a Comisiones Obreras. Te vas dando cuenta ¿no?, te vas dando cuenta, porque ellos mismos te van contando cosas y te van intentando..., porque aquí..., esto era la AISS (*se refiere al local en el que se desarrolla la entrevista*), entonces aquí se hacían asambleas y se hacían tal. Yo tuve..., el primer altercado, sin saber muy bien por dónde iban las cosas, lo tuve aquí con uno de los del Vertical, con Ortega, pues porque le dije un par de cosas con motivo de un convenio, de un convenio de..., de esto, no. Y..., y luego veías pues a alguna otra gente, ya se veía USO, alguna otra gente, católica, pero sobre todo...

E.: Usted nunca ha tenido vinculación con los movimientos de la Acción Católica, ni la HOAC, ni la JOC, ni nada de esto.

M.A.A.: Nada, no, no, nunca. Bueno, yo, a mí me apuntaron a... Yo fui de la OJE pero porque tenían un campamento aquí, en un valle que se llama la Ultzama que, joder, tiendas de campaña, flechas, o sea...

E.: Vamos, instrumental su pertenencia a la OJE.

M.A.A.: Totalmente instrumental, nos lo pasábamos de... Nada que ver con la patria, nada..., nada que ver, el campamento era guay.

E.: Sí, pero para eso lo hacían.

M.A.A.: No, no, pero a mí no..., no me convencieron. No ascendí de flecha a no sé cómo era aquello. ¿Tú te acuerdas? (refiriéndose a Melchor Calleja, que se encontraba en la sala) Flecha, no sé qué, tal... No, no, yo flecha y punto. Un añito de..., un verano de..., un mes de vacaciones y me vale. Y no.

E.: ¿Y en su empresa, gente que conociera de Comisiones, de USO? De UGT, supongo, y socialistas no, no conocería.

M.A.A.: No, no había UGT. Los primeros UGT, llegamos..., fuimos en mi empresa..., los primeros, sí, sí, claro, luego de Comisiones había diferentes gentes. Luego se van produciendo diferentes escisiones, es decir, que luego, todo era Vertical, todo era Comisiones. Pero luego, cada uno va asentándose en lo que cree que es más conveniente. Por ejemplo, gente que fue de Comisiones en mi empresa, luego acabó unos en LAB, otros en ELA, otros en Comisiones, dentro de Comisiones los trotskos, los menos trotskos, los comunistas. Y..., y luego había líderes..., algún líder de USO, buen líder de USO.

E.: ¿Recuerda alguno concretamente?

M.A.A.: Sí, el de USO... A ver, tú lo conociste, Melchor. Luego se fue a Canarias a trabajar al banco, vivía en Burlada. Es que no me sale el nombre, joder.

E.: Ya, no pasa nada.

M.A.A.: Sí, sí, me saldrá, eh. No me sale ahora, a ver si me vuelve, a ver si me vuelve.

E.: Entonces, antes del 75..., en el 75 hubo unas elecciones sindicales muy importantes, en las que tanto Comisiones como USO tenían la idea de copar todos los puestos del vertical. ¿Eso lo vivieron ustedes en primera persona? ¿Se notaba ese ambiente en el banco?

M.A.A.: Sí, sí, sí, pero se notaba, sí, sí, o sea yo creo que..., yo creo que los dos sindicatos en el banco eran hegemónicos. Bueno, los dos..., los dos..., más Comisiones que USO, pero USO tenía, como digo, alguna persona con cierto..., con cierto nivel. Y por lo tanto, el jurado de empresa pues se lo repartían. Y no había dudas sobre aquello, aquello era clarísimo. No había UGT, por ejemplo, no había UGT. Aquí la UGT llega cuando llega. Bueno, algunos señores estuvieron por ahí, pero...

E.: Bueno, puede ser que hubiera corrientes antifranquistas relacionadas con el socialismo, con PSOE y UGT, pero claro, como su estrategia era no participar en el Vertical tampoco eran, en apariencia, tan visibles ¿no?

M.A.A.: Exacto.

E.: Pero usted no los conocía, en todo caso.

M.A.A.: No, no, no. Yo los conozco..., yo conozco fuera de Pamplona a la Pamplona. O sea, yo soy un producto de la democracia.

E.: ¿Cómo conoce usted a la gente de UGT?

M.A.A.: Yo estoy trabajando..., vamos a ver, mi carrera profesional, cuando yo me..., lo hemos dejado en Alsasua.

E.: Con 18 años.

M.A.A.: Estoy trabajando con 18 años, estoy en Alsasua y me voy a la mili. Bueno, me llevan y yo hago la mili en Vitoria, al lado de Vitoria, estoy en el campamento y luego me destinan a Irún que era un batallón solo, por lo tanto, era un cuartel muy pequeño, el cuartel de Ventas. Ahí estoy en la plana mayor, en oficina, y la verdad es que me pego una buena mili, me pego una buena mili. Porque Irún era una ciudad bastante cosmopolita en el sentido de que era frontera, era una frontera importante. Y entonces, como estaba en la plana mayor pues yo conocía algunos secretillos de los..., de los sargentos chusqueros y tal y me trataban bien. Yo les cuidaba a ellos y les cuadraba las cuentas y ellos me trataban bastante bien y me dejaban... De hecho, salía por las noches. Cuando todo el mundo se acostaba, pues a mí..., me iba con algunos suboficiales.

Irún era un sitio, pues eso, como digo, bastante cosmopolita y tal. Y me pegué una buena mili, no hice guardias, tenía rebajes, lo que se llama permiso de fin de semana, me venía a Pamplona, tenía mi coche. Porque yo ganaba..., yo ganaba..., en la mili ganaba el 60% del sueldo y las pagas..., y 4 pagas extraordinarias completas.

E.: ¿Y eso era habitual? No.

M.A.A.: Era la banca.

E.: Por ser de banca.

M.A.A.: Exacto. Claro, yo ahorré en la mili. Viví bien y ahorré, de tal manera que yo tenía un coche que tal y cuando me dieron el último permiso, a cuando volví a por la “blanca”, a por la cartilla ya, de esto, fui con coche nuevo. Me compre un 127 nuevo. Porque hasta entonces había tenido coches de segunda mano. Más chulo que... entonces, ahorré en la mili.

Vuelvo de la mili, vuelvo a trabajar a Alsasua y a los 2 meses, me propone el director de la sucursal que, bueno, me dedique con él a hacer cosas, a visitar clientes, etcétera, en vez de estar en el trabajo en la oficina. Y a los 6 meses me proponen la dirección de una sucursal en..., en Cortes de Navarra. O sea, yo como mi padre, hay que visitar la región adecuadamente. Cortes de Navarra que está nuevamente en la Ribera de Navarra, al lado de Aragón, pegado a Aragón. Cortes es Tudela, Cortes y el siguiente pueblo es Mallén, que es Aragón ya. Entonces, voy allí con... A todo esto, tengo una novia pues desde los 18 años y nos casamos.

Y voy allá, entonces yo..., yo..., el banco estaba en una casa, como mi padre en arbitrios, vamos, o sea, en la parte de abajo estaba el banco y arriba tenía un apartamento de 60 metros. Y, nada, pues trabajo provisional, aquí hay que hacerse con el mercado. Y bueno, empezamos a hacer cosas con el cooperativismo porque esa es una zona de mucho regadío y, entonces, era de gran riqueza del territorio ¿no? Pimiento, tomate. Y curiosamente había una conservera que..., que fabricaba todas esas cosas, que era murciana, y era Contreras, que era..., y luego había una azucarera, pero esta empresa, en concreto, era murciana. Y claro, Escámez era murciano. Y entonces les

cuidaba muy bien, los descuentos, las tal, un mundo. Nada que ver con Alsasua, nada que ver con el norte de Navarra. Allí la gente no es ahorradora, la gente del norte es ahorradora, quizá por ser más pobre. El territorio allí, el regadío daba mucha riqueza. Entonces, la gente tenía mucho microcrédito, era una especie con 23 años, era una especie de confesor, que te vienen y te cuentan, en tu despacho te cuentan y cuando llego, había dos casinos y me invitaron desde prácticamente el primer día, a una mesa que había en el casino, donde estábamos las fuerzas vivas.

E.: Pero ¿estaba autorizado el juego ya?

M.A.A.: No, pero no, es que el casino... También se jugaba póker.

E.: Ah, bueno, bien, bien, bien, era un casino, ya, ya, ya.

M.A.A.: Sí, casino es un sitio de encuentro.

E.: Sí, un sitio de reunión, sí. Pero se jugaba ¿no?

M.A.A.: Se jugaba, pero en la mesa, en concreto, nos sentábamos el secretario del pueblo, que era el que mandaba, el párroco, el brigada de la guardia civil...

E.: O sea, sí, las fuerzas vivas.

M.A.A.: Exacto. El director de la Caja Navarra y el director del banco, que era yo, con 23 años. Bueno. Intento por..., primero por la vía de ampliar cuota de mercado, intento..., hay una cooperativa potente e intento competir con la Caja Navarra pues por la vía de financiación a la cooperativa y ahí voy conociendo a personas muy comprometidas en el campo y también personas que tienen que ver con el Partido Socialistas, por temas históricos, fue un pueblo represaliado en su momento en la guerra civil, hubo muertes, bastantes muertes. Además conocía la zona, que se llamaba la zona de La Cascajera en la orilla del Ebro. Y bueno, voy tomando nota. Y curiosamente, el director de zona, que estaba con oficina en Tudela, tenía un secretario, que era un oficial, de tal... y ese oficial, que se llamaba..., se llamaba Paco Álava, bueno, pues yo iba, tenía que despachar una vez cada 15 días con el inspector de zona, a mis cosas y tal, y este era un líder..., un líder del barrio, del Barrio de Lourdes de Tudela, y en esos ratos que yo esperaba pues hablábamos. Y como consecuencia de eso, luego llegan los primeros mítines, y joder, yo me fui..., yo en Cortes vi todos los mítines de todos los partidos políticos que fueron a Cortes, todos. Y dije, bueno, pues entre lo que conozco a Paco, algo que me ha contado, y las cosas que estoy viendo, pues para aquí. Y entonces, con otros compañeros ya que estaban allí, montamos la agrupación Socialista de...

CAPÍTULO III: EL COMIENZO DE LA ACTIVIDAD POLÍTICA Y SINDICAL

00:51:40:

E.: ¿Qué otros compañeros?

M.A.A.: Pues eran, básicamente, agricultores, básicamente agricultores, sí. Lo que te he dicho, en fin, cooperativismo, tal. En fin, gente..., que luego alguno de ellos fue alcalde, tal. Agricultores porque es que era una zona eminentemente agrícola ¿no? Cuando yo..., cuando montamos la Agrupación de Cortes y me afilié a UGT a la vez, o sea, porque entonces era..., era obligado.

E.: Sí, claro. El 77 era, entonces, ¿no?

M.A.A.: Yo, cuando salía con un cliente a cenar o tal, volvía y normalmente tenía a la pareja de la guardia civil guardándome el banco. O sea, como yo vivía encima, me saludaban, con las capas, con los capotes, con el tricornio. Era un crío, eh, “buenas noches, don Miguel. Sin novedad”. Y me subía a mi casa.

Y cuando montamos la Agrupación, primero se montó un lío en el pueblo... “Ha salido rojo. El director del banco ha salido rojo”. Que luego tuvo sus consecuencias. Me dejaron de hablar los guardias civiles, ya no me saludaban y yo creo que dejaron hasta de guardar el banco. Y entonces, bueno, pues con compañeros veteranos, algunos de ellos pues que sus padres habían sido represaliados, sus hermanos, en fin. Y el día que legalizaron el PCE... ¿En qué año legalizaron el PCE?

E.: 77.

M.A.A.: 77. Ese día hubo una fiesta importante allí de todos nosotros porque tal. Y hubo..., hubo detenciones. Y luego, hombre, te empiezan a mirar mal. Entonces, ya empiezas a notar en el casino, por ahí, un conde, que yo me llevaba muy bien, porque claro era un señor que venía de Madrid, pero era un castillo que está rehabilitado ahora, pero este tenía ganadería, tenía..., no de reses bravas sino de..., de leche, de tal. Venía, cogía la tela y se iba a sus juergas de Madrid otra vez ¿no? Yo me llevaba bien con él ¿no? Y un compañero mío de otro pueblo era el administrador del conde ¿no? Entonces, cuando..., cuando yo me afilio, cuando montamos la Agrupación, entonces se monta un lío importante en el pueblo. Y...

E.: Era la Agrupación del PSOE.

M.A.A.: Socialista. Y de UGT. Entonces, se pagaba la cuota con cuño, había un tesorero que es el que llevaba los dineros, cogimos una cosita pequeña y era la UGT y el PSOE. O el PSOE y la UGT, era lo mismo.

E.: ¿No hacíais...? ¿No hacían distinción de..., de las instituciones del dinero, de la recaudación, del PSOE y la UGT?

M.A.A.: Los sellos eran diferentes, pero luego se hacía el reparto. Todavía no había empezado a organizarse el sindicato. El sindicato se organizó en la Casa del Pueblo..., en las Casas del Pueblo.

E.: Era todavía muy incipiente.

M.A.A.: Es que no era una zona industrializada, es decir, eso viene más tarde. Primero es la voluntad política, por lo menos como yo lo viví ¿no? Cuando entonces, tal, se monta un lío gordo y hay personas influyentes que piden al banco... (*dirigiéndose a otras personas que acaban de entrar*) Hola. Que piden al banco que me destituyan. Entonces, viene un jefe de Pamplona, que era ya con Crédito Navarro. Claro, es que yo venía del Crédito Navarro y él también, entonces nos conocemos mucho. Claro, mucho mayor que yo y tal. “¿Qué has hecho, Miguel Ángel?”. “¿Qué he hecho? No he hecho nada, esto es la libertad. Pues ya está.”

Y negocié. Negociamos y me dijo “Oye, esto”. Digo “mira, yo, si me trasladáis a Pamplona, encantado de la vida”. Porque yo ya tenía un crío, venía todos los fines de semana a Pamplona, que era muy difícil porque antes he hablado del excedente que había en Pamplona por el tema de la..., de la oficina principal y por el tema de los servicios generales y tal, ¿no? Y eso es lo que pactamos. Me trasladé a Pamplona. Coger el churumbel y la señora o la señora y el churumbel y a Pamplona.

E.: Y para acá. Mientras estaban allí, en Cortes, ¿tenían relación con las..., las ejecutivas o con la dirección política del PSOE o de la UGT aquí, en la capital?

M.A.A.: Sí, sí, fuimos construyendo.

E.: ¿Con quiénes, con quiénes estaban en contacto?

M.A.A.: Entonces estaba Julián, Julián Rezola de secretario general y en el Partido Socialista estaba Gabriel Urralburu. Y..., y nada, sí, la Agrupación..., la Agrupación de Cortes tenía un número de afiliación al partido, también la UGT y entonces pues claro, había..., estábamos construyendo aquello ¿no?, construyendo poco a poco y, claro, de vez en cuando pues una delegación se venía a Pamplona porque había un comité regional de la UGT o un comité del Partido. Éramos PSE.

E.: ¿Cómo?

M.A.A.: Que éramos Partido Socialista de Euskadi.

E.: Sí.

M.A.A.: Antes he dicho que Paco Álava termina siendo presidente del partido de Navarra y senador. Y muere en un accidente de tráfico siendo senador, Paco Álava. Fue presidente y tesorero de Partido Socialista de Navarra ¿no? Y luego de la UGT.

A todo esto, yo ya estoy en el comité de empresa del banco.

E.: ¿Desde las primeras elecciones sindicales, las del 78?

M.A.A.: Sí. El banco..., el banco..., el banco se..., se organiza en Navarra en dos: en la oficina principal, por un lado y el resto por otro lado. O sea, hay dos comités de empresa. Y yo, como estoy en Cortes, pertenezco al comité de empresa del resto de sucursales. Una candidatura de la UGT, que ganamos las elecciones sindicales.

E.: ¿Cómo fueron esas elecciones sindicales? Recuérdeme un poquito qué ambiente se vivió aquí.

M.A.A.: Pues..., pues yo creo que fueron unas elecciones con un grandísimo ambiente, de la nueva España, la nueva..., la libertad y tal. Y la UGT, a pesar de todos los esfuerzos de Comisiones por aquello de los ascensores funcionando, los del Vertical, pero la UGT tuvo un asentamiento desde el principio yo creo que muy potente. Básicamente, porque el Partido Socialista, que era muy pequeño, pero yo creo que por el recuerdo histórico, muy potente. Y en el banco, en concreto, en la OP teníamos menos representación pero en..., pero en el..., en el resto teníamos mayoría. Y lo mismo, pues la clásica campaña de ir por los..., de hablar por teléfono, de hablar con los compañeros, de montar la candidatura. Pues yo creo que estuvo muy basada en la Ribera de Navarra, porque estábamos ahí una serie de gente pues..., pues esto, los de Tudela, el Paco, el tal, estábamos ahí. Y bueno, fue bien. Y bien, una explosión de libertad importante.

E.: Vamos a parar un momento que se acaba la cinta.

M.A.A.: Muy bien. Si quieres, tomamos un café.

(corte de grabación. Segunda cinta de vídeo)

E.: Sí, Miguel Ángel, nos habíamos quedado más o menos en las primeras elecciones sindicales del 78. Y yo quería preguntarle, por las lecturas que he hecho, veo que en la UGT de Navarra había una importante división en aquel momento ¿no?, había una serie de grupos imagino que vinculados..., con la vinculación política de..., de los miembros que había aquí, creo que una línea ortodoxa que era la de Julián Rezola, y luego otras que estaban cercanas a grupos trotskistas, puede ser, que se agrupaban en torno a una revista que se llamaba *Nueva Claridad*, o algo así.

M.A.A.: Sí, sí. Una parte pequeña.

E.: Cuénteme un poquito cuál era esa distribución.

M.A.A.: La más potente era lo que era LCR, esa era Militant, eran los trotskos ingleses. Pero la más potente era LCR. Es decir, yo creo que LCR, LKI hizo una cosa que practican mucho los trotskos ¿no?, que es el entrismo. Entonces, entre la poca..., nuestra desorganización todavía como socialistas en materia sindical, quizá también porque había unas prioridades en el Partido Socialista en aquel momento. Es decir, el Partido Socialista es un partido pequeño, que tiene que trabajar, o sea, tiene un gran éxito electoral en las generales del 77 aquí, porque de 5 diputados saca 2.

E.: ¿Cómo quedó la distribución, perdón?

M.A.A.: 3-2. 3 UCD y 2 el PSOE. Y bueno, y hay que construir partido ¿no? Porque había..., había una estructura muy liviana, muy liviana ¿no? Entonces, claro, dentro de las preferencias, pues el tema del sindicato pues, bueno, ahí había personas, compañeros, como Melchor, sobre todo, en fin, alguna gente que estaban en centros de trabajo potentes, de metalúrgicos, tal, pero poca estructura organizativa por parte del pensamiento socialista ¿no?

Entonces, LCR tenía un equipo de gente preparada y practicaron como partido el entrismo clarísimamente ¿no? Entonces, Julián no fue capaz de aguantar aquel tirón. La personalidad de Julián también era bastante peculiar. Él combinaba..., combinaba la actividad en el sindicato con..., con una..., con un desarrollo solidario que hizo con niños con problemas, con jóvenes..., más que niños, con jóvenes con problemas, montó una asociación que se llamaba pioneros y a eso también le dedicaba mucho tiempo. Era un hombre un poco bohemio, vivía aquí en el casco antiguo en una buhardilla y, bueno, era peculiar. Gran persona, pero, bueno, lo cierto es que..., que nos pilló desorganizados a nosotros y coparon el control del tema. Y fruto de copar el control también coparon el aparato..., porque en aquel momento se incorporaban los técnicos. Pues es necesario un abogado, es necesario otro abogado, tal. A pesar de todo eso, la UGT tuvo una afiliación muy potente en aquellos tiempos, lo que pasa es que fruto de todo eso, lo mismo que se infló se desinfló.

E.: Bueno, esa fue una tendencia general en toda España, pero quizás aquí más acentuada.

M.A.A.: Aquí, sí, claro, más acentuada porque es que ellos intentaban practicar la política trotskista, utilizando la sigla de la UGT. Y de hecho, tenían problemas, tuvieron problemas serios de disciplina interna. Es decir, porque claro, si los máximos órganos del congreso de la Unión General de Trabajadores, el Comité Confederal de la Unión General de Trabajadores, las resoluciones, etcétera, etcétera, luego se adaptan al trotskismo, pues tuvieron problemas. Pero tenían unos cuadros importantes.

E.: ¿Quiénes, por ejemplo?

M.A.A.: Pues yo recuerdo, Melchor puede decir más, pero Arregui, por ejemplo era uno. Bueno, en ese..., en ese mundo o en torno a ese mundo estuvo Carpintero. Por lo menos, probablemente Carpintero se prestó a ser el rostro amable de LCR, desde mi punto de vista, y por eso fue secretario general, creo yo. Es decir, y otra serie de... La verdad es que no me acuerdo muy bien, bueno pues Urrutia ¿no?

Melchor Calleja: Claro.

M.A.A.: Que hoy..., bueno, muchos de ellos han acabado en Herri Batasuna.

Melchor Calleja: Y el portavoz...

M.A.A.: El que es hoy diputado por Bildu en..., en las Cortes Generales, cómo se llama este, este estuvo en el aparato..., en el aparato... Este era abogado y cuando ficharon, ficharon a él y a su mujer. Bueno, o los ficharon y luego se hicieron pareja.

E.: O sea, que su presencia era importante dentro de los órganos de dirección del sindicato.

M.A.A.: Sí. Y además nos ganaban bien. Nos ganaban bien porque tenían una dialéctica..., nos ganaban las asambleas, nosotros éramos unos aprendices.

E.: ¿Estaban ellos conectados con los militant de Álava, por ejemplo?

M.A.A.: No, los que..., estaban los militant. Los LCR, no, los militant.

E.: Los LCR, no, pero los militant. O sea, que las corrientes que más o menos podía haber era una ortodoxia vinculada al PCE, que la representaba en principio Rezola ¿no?

M.A.A.: Al PSOE.

E.: Perdón, al PSOE; los de LCR y los militant ¿no?

M.A.A.: Exacto, exacto.

E.: Esa es más o menos la distribución que había dentro de las líneas políticas.

M.A.A.: Eso es.

E.: ¿Usted asistió al XXX congreso de la UGT en Madrid, el primer congreso que se hace en el 76, en el restaurante Biarritz?

M.A.A.: No.

E.: Y antes hablábamos también, fuera de cámara, de lo que fue el proceso de fusión con USO. ¿Cómo se vivió aquí ese proceso?

M.A.A.: No hubo..., hubo amagos, hubo algunas reuniones y hubo un rechazo por parte de la USO navarra a..., creo que entonces estaban pues una serie de dirigente de USO, muy vinculados yo creo que a la Iglesia y eran fuertes. Y entonces, no, José Mari Zufiaur aquí no tuvo ningún éxito, ningún éxito. No hubo más que un par de contactos y hubo rechazo y eso originó además pues un distanciamiento en la unidad de acción. El prevengan de la USO con respecto a la Unión General de Trabajadores, el abrazo del oso y todas estas cosas ¿no? Y..., y ellos, por lo tanto, continuaron con su labor. Lo que pasa es que yo creo que junto a eso, también es verdad que sí que vivimos y no estábamos en la misma onda, nosotros también éramos Unión General de Trabajadores de Euskadi.

E.: Claro, esa es otra de las cosas que quiero un poco que veamos, cómo se desvinculan...

M.A.A.: Y nosotros..., sí luego te... Pero, en este sentido, nosotros..., nuestro objetivo, el primero, tampoco a eso le prestamos demasiado porque es que no había gran posibilidad y nosotros teníamos que resolver nuestros problemas aquí, con respecto a los trotskos. Y esa fue nuestra prioridad en la primera fase ¿no?, que es cuando ganamos un congreso, que terminamos de media madrugada (...) La Milagrosa, que presidió..., congreso de la UGT que presidió Gabriel Urralburu.

E.: ¿Por qué motivo? ¿Él era miembro de la Ejecutiva?

M.A.A.: No, era afiliado.

E.: Solo afiliado.

M.A.A.: Pero bueno, fue en la delegación, no me acuerdo qué delegación fue, porque no sería la delegación..., ¿sería por Pamplona o qué sería? ¿Por Pamplona? Porque claro, no van a llevar los curas delegación. Pues el caso es que iba de delegado por Pamplona, ¿no?

Melchor Calleja: Por Pamplona, sí.

M.A.A.: Y bueno, ganamos la mesa y ganamos el congreso, pero no teníamos ni idea de hacer cosas. O sea, había alguno...

CAPÍTULO IV: LA CONSTITUCIÓN DE NAVARRA COMO UNIÓN REGIONAL

01:07:13:

E.: ¿Qué congreso era este? ¿El primer congreso de Euskadi, o sea, de Navarra?

M.A.A.: No, éramos Euskadi todavía.

E.: Ah, entonces, el congreso provincial ¿no?

M.A.A.: Exacto. Sí, sí.

E.: ¿En el que fue elegido Julián Rezola, en el 78, entonces?

M.A.A.: No, no, no. Ahí sale elegido Santalla.

E.: A ver, sí, en el 78 Adriano Santalla, eso es.

M.A.A.: De ferroviario.

Melchor Calleja: Ese es el congreso donde se rompe con..., con la...

E.: Vale. Entonces, a ver, para que me haga una idea, lo tengo más o menos anotado, es: la primera presidencia que tiene digamos la ejecutiva provincial, es la de Julián Rezola.

M.A.A.: La secretaría general.

E.: La secretaría general.

M.A.A.: Exacto.

E.: Y después...

M.A.A.: Carpintero.

E.: Después Carpintero, efectivamente. Y después ya...

M.A.A.: Adriano

E.: ...el primer Congreso de Navarra, como tal...

M.A.A.: Eso más tarde, eh, como provincia...

E.: Del 30 de septiembre al 1 de octubre de 78, Adriano Santalla es elegido secretario general en el I Congreso de Navarra.

M.A.A.: Ah, ¿sí?

E.: Según mis noticias, sí, pero puede ser que sea provincial.

M.A.A.: Sería provincial, eh, creo yo.

E.: Puede ser. Esto tengo que confirmarlo, entonces.

Melchor Calleja: Aún pertenecíamos a la UGT de Euskadi.

E.: En el I Congreso de la UGT de Euskadi, en el que es elegido Jaime San Sebastián secretario general, hay una acusación formal de que este congreso se pierde y lo gana..., por parte de la..., de la ortodoxia de UGT vinculada al PSOE. Este congreso, los ortodoxos que estaban vinculados con el PSOE achacan la pérdida y que lo ganaran una especie de coalición entre los miembros recién llegados de USO, los militantes de Álava y Jaime San Sebastián, que representaba a otras tendencias de la UGT, porque los delegados de Navarra no asisten, en reivindicación de que Navarra quiere ser independiente de la ejecutiva del País Vasco. Cuénteme cómo se vivía esto aquí y si esto se ajusta a la realidad.

M.A.A.: Bueno, es que, conforme se va estructurando el mapa autonómico, los socialistas decidimos –navarros- decidimos pues desvincularnos. Yo estuve en ese congreso del Partido Socialista de Euskadi, desvincularnos de Euskadi y entonces, el secretario general del Partido Socialista yo creo que era Txiki ¿no?, Txiki Benegas. Y bueno, y fue así. Y entonces, a partir de ahí la Unión General de Trabajadores también planteó la misma..., la misma..., el mismo..., el mismo... Es que era, no tenía mucho sentido, una cosa era la voluntad política y otra estar con instituciones propias, el trabajo propio, tanto en Euskadi como en Navarra. Es decir, era una autonomía diferenciada, nosotros tenemos hacienda propia, el trabajo sindical, por lo tanto... Es

decir, los argumentos políticos o político-sindicales para tener organización propia eran claros, eran claros. Y hombre, hubo cierta resistencia por parte de los compañeros de Euskadi, tanto en el partido socialista como, concretamente..., eso significaba ciertas dificultades también en Euskadi ante terceros. Es decir, los nacionalistas, etcétera. Y lo mismo en la clave sindical ¿no? Entonces, hubo sus resistencias y ..., y en la UGT pues hubo sus resistencias, pero tampoco demasiadas. O sea, quiero decir, que al final pues no vamos ya. A ese congreso ya yo vamos pues porque ya no vamos, porque vamos a constituir la UGT de Navarra y entonces qué sentido tiene que vayamos allá, tal. Y por lo tanto, no..., no entramos al juego.

Claro, teníamos nuestros problemas aquí, porque los LKI, los militant, los tal, además los militant alaveses, que eran muy potentes, y aquí la familia Jimeno y algún otro y tal pues nos originaron nuestros problemas, pero la decisión estaba tomada y lo hicimos de esa manera ¿no? Hombre, que ganó San Sebastián, pues nosotros no estuvimos, bueno..., qué quieres que te diga.

E.: Esto..., vamos yo le comento lo que algunas personas que estuvieron en ese congreso comentan: que numéricamente se hubiera..., hubiera tenido otro signo si hubieran acudido los representantes de Navarra.

Usted está en la ejecutiva ¿desde qué momento? ¿Desde qué año?

M.A.A.: Desde el año... yo entro en la Ejecutiva, en la primera ejecutiva con Adriano Santalla. Pero entro no en el congreso, yo entro después del congreso. En el 83 ya soy secretario general. Pero en la Ejecutiva entro... ¿cuándo? Santalla entra en el...

E: Yo tengo, a ver, que en el I Congreso de Navarra del 30 de septiembre al 1 de octubre del 78.

Melchor Calleja: En el 78 entra Santalla.

E.: Y está desde el 78 hasta el 80, cuando dimite.

M.A.A.: Yo entro en el 79 en la Ejecutiva.

E.: En el 79 en la Ejecutiva.

M.A.A.: Entramos José Ramón Zabala y yo juntos. Yo entro de secretario de Administración en la Ejecutiva. Sí.

E.: Durante este periodo ¿cómo había ido funcionando el tema de la afiliación? Si recuerda números.

M.A.A.: Estaba bajando claramente.

E.: ¿Recuerda números?

Melchor Calleja: Si quieres, te digo yo los números más tarde.

E.: Eso lo vemos después ¿vale? Como vamos a hacer la entrevista después. (Dirigiéndose a Melchor Calleja) Yo le pregunto todo esto también después en paralelo a usted esta tarde.

M.A.A.: Sí, mejor, porque yo..., mejor.

E.: ¿Y sobre el problema, durante la secretaría general de Adriano Santalla, de esta serie de grupos que había dentro de la dirección de UGT, creo que incluso fue expulsado el anterior secretario general, José Antonio Carpintero?

M.A.A.: Sí.

E.: ¿Usted estaba ya en ese momento en el que se produjo esta expulsión?

M.A.A.: Bueno, no solo José Antonio Carpintero. Es decir, hubo un altísimo... O sea, los perdedores del congreso no asumieron la pérdida del congreso y hubo sus tensiones desde el propio congreso, no voy a hablar de violencia, pero casi, rayando la violencia, hasta la no asunción de..., de..., de la decisión democrática del congreso. Esa parte de ahí, se plantean..., plantean sus propios digamos, frentes de resistencia internos, organismos, tal y cual. Y bueno, ahí se van..., se van produciendo choques entre la nueva dirección y esos frentes de resistencia internos que se van produciendo: insumisión, falta de disciplina interna..., en fin, una serie de cuestiones. Y entonces entran en jaque pues lógicamente la comisión de garantías ¿no?

Y bueno, y van a garantías pues todos aquellos que no tienen..., que no asumen los dictados de la Unión General de Trabajadores, sea congreso confederal, sea confederal, sea de la UGT de Navarra, resoluciones de la UGT de Navarra, dirección de la UGT de Navarra. En definitiva, se produce una purga, digamos, al paquete trotsko, por insumisión del paquete trotsko. Y dentro de esa purga está Carpintero.

E.: Apoyado, supongo, por la dirección nacional, por Madrid.

M.A.A.: Claro, sí, sí. Apoyados por la Unión General de Trabajadores en todo lo que fuimos resolviendo, ¿no? Sin embargo, los militant..., los militant, no, no fueron depurados tan rápidamente. Los militant estuvieron asumiendo..., o sea, los LKI..., el mundo LKI era otro ¿no?, de hecho luego la mayoría se fueron a Comisiones. Pero el mundo militant estuvo más tiempo porque yo creo que se apoyaban mucho también en..., en la fuerza de Álava. Y bueno, pues ahí Nicolás y tal, pues, bueno, siempre planteaban, bueno, vamos a ir aguantando un poquito, tal. Y bueno, pues fuimos aguantando ¿no?

Todo esto con..., con problemas por nuestra parte de falta de capacidad de gestión.

E.: Claro, eso es lo que le quería preguntar ahora, que cómo repercutía eso en un momento en que se estaba creando el sindicato y que había que asumir temas como la creación de federaciones, la extensión del sindicato en la rama profesional, etcétera, etcétera.

M.A.A.: Pues se asumía muy mal, porque esta falta de capacidad..., esta dirección fue una dirección muy voluntarista, pero bastante incapacitada desde el punto de vista sindical. Porque no habíamos tenido oportunidad, realmente, la cosa no..., y nuestra preparación sindical era muy limitada. El compañero Santalla era una persona que tenía buena voluntad. Era un ferroviario con buena voluntad, pero... Y así un poco todo..., toda la ejecutiva. Me incluyo, me incluyo, eh, cuando entramos, me incluyo.

Había algunos compañeros... (*dirigiéndose a Melchor Calleja*) Tú no estabas en la Ejecutiva ¿no? Tú estabas en el metal.

E.: Sí estaba, sí, sí estaba.

M.A.A.: ¿En la ejecutiva estabas? Es que no me acuerdo. Bueno, vamos cogiendo experiencia poco a poco. Pero nos damos cuenta que no tenemos la capacidad y entonces pedimos ayuda.

E.: ¿Y enviaron a Guillermo Fernández desde Vizcaya?

M.A.A.: Exacto. Y ahí aparece la figura de Guillermo Fernández, que es sobre todo obra de Antón.

E.: O sea, ¿pidieron ustedes ayuda o Antón la mandó por su cuenta?

M.A.A.: No, nosotros la pedimos.

Melchor Calleja: Se la pedimos a Antón Saracíbar.

M.A.A.: No, nosotros la pedimos porque no teníamos capacidad, queríamos a alguien que supiese de qué iba esto. Teníamos el control de la organización, las tensiones que teníamos en el ámbito interno, pero además la falta de capacidad. Teníamos que afrontar todos los procesos de negociación colectiva, que estaban sin afrontar, el sistema de negociación colectiva era un sistema asambleario. En esta comunidad teníamos una competencia sindical muy grande con..., con 5 sindicatos, algunos de ellos potentes como el Sindicato Unitario, la CSUT, Comisiones, estaba naciendo ELA, bueno, es decir, estaba empezando ELA. Pfffff, mucho toro para tan poco torero.

E.: ¿Cómo influye la llegada aquí de Guillermo Fernández? ¿Con qué misiones concretas viene?

M.A.A.: Yo creo que viene con la instrucción..., él viene con la misión concreta de reforzar..., de colaborar en la construcción de la Unión General de Trabajadores. Yo creo que esa es la misión que trae, y su consecuencia, es decir, organizar un sistema de relaciones laborales en el ámbito de esta comunidad que no existía.

E.: ¿Cuál era su trayectoria antes de llegar aquí?

M.A.A.: Bueno, lo que yo recuerdo, creo que estuvo trabajando en la estatal de construcción, me imagino que con Manolo Garnacho.

Melchor Calleja: Llevaba el tema de la formación.

M.A.A.: Por lo que me llegó en su momento, tampoco salió de allí demasiado... Digo tampoco porque luego ya hablaremos, pero tampoco salió de allí demasiado bien y debía estar ocioso cuando..., cuando, pues cuando ante nuestra petición vino, vino. Tenía una personalidad pues muy determinada, como buen “vizcaino”. Era “vizcaino”, “bilbaino” en estado puro, no sé si nos entendemos.

E.: Sí.

M.A.A.: Y sin embargo, era un hombre que tenía para nosotros un conocimiento... A nosotros, hubo una época que nos vino muy bien. Es decir, a muchos de nosotros, que éramos jovencitos, que no teníamos ni idea, que tal y cual, solamente la voluntad de militancia y tal, la colaboración de Guillermo con nosotros y la formación que nos dio a una serie de compañeros nos vino muy bien para luego asumir mayores responsabilidades. Es verdad que todo aquello luego terminó de forma muy traumática y tal. Hombre, la cosa fue muy bien, lo que pasa es que en esa primera parte, eso originó un problema dentro..., dentro de la mayoría, es decir, por un lado la incapacidad y hubo compañeros que no asumieron que era mejor, pues fruto de nuestra incapacidad ir aprendiendo con Guillermo y otros..., esos compañeros, entre ellos Adriano, acabó en un problema, en un problema. Y fruto de aquel problema pues..., pues saltó, pues saltó Santalla. Y bueno, saltó la ejecutiva. A todo esto, los trotskos todavía estaban ahí en la pelea. Y bueno, pues tuvimos que hacer un congreso, un congreso que fue también bastante traumático.

E.: Sí, un congreso extraordinario en el 80 ¿verdad? En junio del 80.

M.A.A.: Exacto. Exacto. Y en ese congreso salió elegido Guillermo, Guillermo Fernández secretario general. Lo que pasa que...

E.: ¿Y esto solucionó los problemas internos que había en ese momento, entonces?

M.A.A.: Sí, hubo sus resistencias pero nos pusimos a trabajar en una velocidad de crucero. O sea, en esa fase... Guillermo tenía una personalidad, bueno, todos la tenemos ¿no? Pero tenía una personalidad muy marcada ¿no? Y luego yo creo que digirió mal en el tiempo lo que significa ser secretario general. O sea, no lo digirió con la humildad necesaria ¿no? Y..., pero en la parte profesional, es decir, ordenamiento de la relación laboral con el mundo de la empresa, ordenamiento de la negociación colectiva, políticas..., inicio de políticas de concertación, políticas de alianzas curiosamente con ELA-STV. Por ejemplo, tuvimos nuestras unidades de trabajo, porque conformábamos, frente..., porque claro, Comisiones estaba penetrada por el MC. Y entonces, tuvimos que hacer bastantes cosas bastante solos. Y es verdad que algunos cuadros de la patronal también tenían ya una cultura europea de la negociación colectiva, etcétera, sobre todo asesores y tal. Y fuimos encontrando caminos, es decir, con serias dificultades, pero caminos ya de que las organizaciones sindicales realmente representaran a los trabajadores y pudieran ser..., y que las organizaciones sindicales

estructuraran la negociación colectiva. No el sistema asambleario propiciado por el Sindicato Unitario, la CSUT, incluso esa parte de Comisiones, que era muy potente en aquel momento ¿no?, el MC. Y ya parte de los trotskos, que son expulsados de la Unión General de Trabajadores.

Entonces, fueron dos años de..., de un trabajo intenso, en mi caso, yo en ese momento soy de Acción Sindical.

E.: De Acción Sindical, un puesto importantísimo.

M.A.A.: El congreso de..., pero bueno, con Guillermo, quiero decir, que Acción Sindical, pero yo aprendiendo, eh. O sea, que es verdad que al principio no eres capaz, pero luego, en la medida en que...

E.: En prácticas.

M.A.A.: Exacto, exacto. En prácticas. Y había..., pues bueno, sujetamos el asunto con..., con muy poca gente, porque teníamos muy pocos cuadros, muy poca gente. Y bueno, y fuimos defendiéndonos. A todo esto, la afiliación cero, la representación, sin embargo, estuvo siempre..., la mantuvimos a cierto nivel, pero en afiliación bajando. Y con unos recursos económicos mínimos. Paulino Barrabés no estaba por la faena. Yo creo que con casi nadie, porque no podía. Y nosotros pues gente muy modesta. Entonces, todo ese tiempo vamos, a todo esto, excepto Guillermo, el resto de personas trabajábamos en nuestras empresas, eh. Estábamos en los comités, las horas sindicales, las vacaciones pues “apúntame media jornada que me tengo que ir a una reunión”. Es decir, entre vacaciones y horas sindicales. Porque yo, por ejemplo, yo soy..., a mí me eligen secretario general y yo estoy trabajando en la empresa y me libero, yo creo que seis meses más tarde.

E.: Ya. Una..., una cuestión importante durante este periodo, del 80 al 83, es la plasmación de la concertación que se está haciendo a nivel nacional.

M.A.A.: Exacto.

E.: ¿Cómo funcionó eso aquí?

M.A.A.: Con muchas dificultades, pero con éxito de representación. Es decir, nosotros fuimos capaces de centrar la negociación colectiva y el apoyo del AMI, en fin, los temas de concertación fueron..., fueron positivos, desde la representación. Y nos ayudó mucho a conformar el sistema de relaciones laborales en la Comunidad ¿no? Y Guillermo, en ese sentido, anduvo fino, anduvo fino, sí.

E.: Hay un hecho que sucede también en el 80, que es el atentado terrorista en la sede de UGT y del PCE. Cuénteme un poco cómo se desarrolló. Y también al hilo de eso, como se vivía la violencia que, hasta cierto punto, había en..., en toda...

M.A.A.: Bueno, hasta cierto punto, no. La violencia.

E.: Claramente, sí.

M.A.A.: Bueno, nosotros en ese sentido tomamos una posición nítida y clara y rotunda frente al terrorismo, lo cual originaba problemas en los centros de trabajo. Porque claro, estamos hablando de una situación de crisis económica, de reconversión industrial. Aquí había habido previamente pues unos secuestros exitosos desde, comillas, familia Huarte, en fin, cosas que tal. El nacionalismo radical estaba implantándose y estaba trabajando en las empresas. La reconversión industrial era..., excedentes de plantilla, en fin, había un caldo de cultivo para una cierta tal. Y la demagógica actuación terrorista que siempre intentaba..., tal. Esa posición clara y nítida, nosotros lo que intentábamos es, pues lógicamente, trabajar con los demócratas frente al terrorismo ¿no? Por lo tanto, hubo pues muchas unidades de acción, no solamente con otros sindicatos. Pero claro, Comisiones penetrada por el MC, ELA con su ambigüedad, bastante..., USO quizá, pero bastante solos. ¿No, Melchor?

Y sin embargo, conseguimos varios escenarios de unidad pues con partidos políticos, entonces la UCD era potente, era potente también aquí. Acababa de nacer derivado de una (...) foral navarra Unión del Pueblo Navarro. Bueno, ya empezaba a estar ahí. El PCE tenía una posición..., una posición clara. El PSOE tenía una posición clara. Es decir, fuimos conformando un frente de resistencia frente al terrorismo. Empezamos a movilizar, y bueno, pues todo eso nos costó sacrificios en el ámbito de las empresas. También tuvimos que hacer algún frente de resistencia en ese sentido, para competir dentro del marco de las empresas. Compañeros con problemas de..., serios, físicos, familiares. Y quizá el..., el tema culmen de..., de todo fue el atentado, que, bueno, afortunadamente la persona que estaba en la entrada..., estábamos entonces en Isaac Albéniz, un barrio..., el barrio aquí de La Milagrosa.

E.: ¿Qué era, una sede alquilada o una sede?

M.A.A.: No era propiedad.

E.: Era propiedad.

M.A.A.: Sí, bueno, era propiedad con un crédito de la Caja.

E.: En espera de la restitución del patrimonio sindical, etcétera, etcétera.

M.A.A.: Exacto. Y teníamos una doble entrada, pero normalmente la segunda se abría por las tardes. A la mañana era solamente una entrada y en esa entrada, luego era una sala y había una persona, una compañera, una secretaria, la compañera Aranda, que luego ha estado conmigo mucho tiempo, ¿no? Entonces, ella se da cuenta que abre una persona la puerta, deja un paquete y por intuición, por lo que sea, sale corriendo, en vez de para ver qué era el paquete, sale corriendo porque intuye, por lo que sea intuye. Y sale corriendo y entonces de ahí, de esa sala, que es la entrada, como el hall, pero un hall grande, entonces, hay un pasillo, ella sale corriendo por allí, se mete por esta puerta y cuando está en el pasillo explota. Entonces, ella sale volando. Bueno, y no hubo más que eso, bueno, ni más ni menos.

Bueno, a mí me parece que ese no fue un fenómeno que nos afectase negativamente. Yo creo que, yo creo que ese fenómeno a los militantes nos reforzó, nos reforzó. Y bueno, pues lógicamente lo contestamos y, luego lo vivimos, como fue también lo del PCE...

E.: ¿Fue el mismo día lo del PCE?

M.A.A.: Sí y organizamos una manifestación, que no fue muy multitudinaria porque había mucho miedo. Me acuerdo que estaba entonces creo que Lertxundi, de secretario general del PCE de Euskadi. Bueno, y a trabajar, es decir.

E.: Porque Comisiones no hizo esta separación respecto a Euskadi ¿no?, hasta muy tarde, hasta el noventa y tantos, tengo entendido.

M.A.A.: No, Comisiones..., más tarde, yo creo que ha sido ahora, en esta década. Fue hace cuatro años.

E.: Sí, me sonaba que muy, muy tarde.

M.A.A.: O sea, en todo el proceso donde yo estoy de secretario general...

Melchor Calleja: Sobre el 2005 o así. 2005 ó 2006.

M.A.A.: Exacto, yo creo que fue, si no este, el último no fue, yo creo que fue el primer congreso de Navarra, que ahora termina, cuatro años. 2008, igual, eh.

E.: Se produce entonces el segundo congreso de UGT de Navarra en el 83. ¿La dimisión de Guillermo había sido previa?

M.A.A.: Sí.

E.: ¿Por qué motivos? Bueno, cuénteme un poquito más de la gestión, si tiene algo que...

M.A.A.: Vale. Bueno, se va produciendo un fenómeno que es todo..., bueno, todo eso va, pero bueno, con esa personalidad importante. Yo, en ese momento, ocupó un..., estoy en la ejecutiva del PSOE de Navarra en aquel momento, estoy en las dos ejecutivas. Entonces, se produce un cierto distanciamiento, que se produce después de las generales del 82. Las generales del 82 decide el partido hacer la lista, las listas electorales y por una serie de razones, el secretario general a mí me pide que yo..., bueno, acordamos que tenía que ser el candidato al Senado el secretario general de la UGT. Lo fue. Y como ganamos, pues salió en el Senado. Y entonces, combinar el Senado con la tensión terrorista, por otro lado, por parte de Guillermo, probablemente hubo digamos que un exceso de responsabilidad en la lucha antiterrorista, y le llevó a una cierta radicalización personal donde parecía que el Partido Socialista pretendía que fuese más lejos en posiciones que no son lógicas en un partido socialista.

Y ahí se fue originando, todo esto ya en el Senado, un distanciamiento del grupo socialista en el Senado, del Partido Socialista en Navarra y de una agenda, por otro lado, cada vez más distanciada de las bases del sindicato. De tal manera que no..., y hay

que..., hay que tomar decisiones ¿no? Y fruto de esa decisión pues él presenta la dimisión. Es decir, esa presión, pues él presenta la dimisión. Porque intuye, me imagino, que está en minoría dentro del sindicato en ese momento ¿no?

Y bueno, y así fue, pues un tanto traumática. Prueba de ello es que luego este compañero abandonó el grupo parlamentario socialista, se incorporó al partido de del Burgo..., al partido de Del Burgo aquí, que se llama PDF, Partido Democrático Foral o algo así ¿no?, PDF, de Del Burgo, partido de derechas, siendo senador. No dimitió nunca del Senado, hizo todo eso siendo senador y nosotros tuvimos que ir al congreso. Y en ese congreso, bueno, pues al final, digamos que tenemos nuestras conversaciones y no tenemos acuerdo entre gentes que, por otro lado, éramos socialistas ¿no? Y tuvimos que afrontar en el 83 un congreso divididos. Ya no están los trotskos, divididos entre nosotros. Y además tampoco...

E.: Los militant tampoco ¿no? Los militant tampoco ¿no?, porque ya se había producido la disolución...

M.A.A.: Sí, yo creo que los militant ya no estaban tampoco, estos ya estaban en Comisiones. Y quedaban alguna..., quedaban algunas, porque claro, todo esto..., es que hablamos mucho de la regional, pero luego es que había que hacer cosas en Tafalla..., en fin, había de todo ¿no? Pero bueno, todo eso ya, en el 83 estamos con una afiliación en torno a 800 afiliados y divididos entre nosotros, porque había razones por parte de todos. Es decir, había voluntad de mantener la Unión General de Trabajadores en la órbita socialista, pero también había voluntad de que la Unión General de Trabajadores fuera cada vez más independiente, o sea, que no fuese correa de transmisión.

Y de alguna manera pues en la discusión vino lo que yo podía representar, podía ser más, que luego no era así, pero bueno, quiero decir a efectos de discusión, con cierta calentura ¿no?, pues más la afinidad al PSOE.

CAPÍTULO V: MIGUEL ÁNGEL ANCÍZAR, SECRETARIO GENERAL DE LA UGT DE NAVARRA

01:34:18:

E.: Usted representaba la parte de mayor afinidad al Partido Socialista.

M.A.A.: Sí, en principio, en principio, en principio, porque luego, bueno, la vida..., la cosa no ha sido así. Es y no es. Es decir, pero bueno la discusión fue esa. Y luego un compañero entrañable y gran trabajador y un gran socialista, por otro lado, etcétera y tal, que era Juan José Gorritxo, pues de alguna manera era un poco más el heredero de ciertas cuestiones de Guillermo.

E.: También provenía de Vizcaya ¿verdad?

M.A.A.: No.

Melchor Calleja: Guillermo sí.

E.: No, me refiero a Gorritxo, que murió en un accidente de tráfico ¿no?

M.A.A.: Juanjo. No, Juanjo era Navarro. Era navarro, de Lodosa, de Lodosa, aunque vivía en Pamplona, en Ansoáin. Entonces, bueno, tuvimos que ir al congreso, votamos y me tocó.

E.: Había entonces estas dos candidaturas: Gorritxo y usted.

M.A.A.: Sí, sí.

E.: ¿Y con qué proporción?

M.A.A.: 70-30.

E.: O sea, claramente.

M.A.A.: Pero bueno, ya... Estuvo Antón, estuvo la Ejecutiva Confederal, pero al día siguiente empezamos a trabajar ya todos. O sea, porque no estaba esto para mucho ¿no?, estábamos con 700 afiliados, 750 afiliados.

E.: ¿Y cuáles fueron las líneas principales? Ahí ya se abría también otra línea importante de trabajo que era la reconversión, que no sé exactamente cómo afectaría aquí, porque el tejido industrial...

M.A.A.: Exacto. Ya, ya estaba, ya estaba en marcha eso. Aquí teníamos, aquí teníamos el sector de automoción, SEAT, como..., como..., como zona franca, es decir, no había coches que hacer. No había, era una chatarrería esto. Ahí había una planta de automóviles que era OTI, que luego la compró la SEAT, pero era un taller, tercermundista, digamos. Por lo tanto, automoción, con importantes plantas auxiliares de automoción, muchas de ellas derivadas en su momento de la..., del grupo Huarte, que luego fueron derivando hacia empresas multinacionales, auxiliares de metalúrgicas, con un importante peso de auxiliares de automoción; línea blanca, todo el grupo Orbaiceta, todo el grupo Superser, Agni, Mepansa; Línea marrón en Tudela con (...); el acero con SKF en Tudela también. Es decir, tuvimos..., teníamos..., tuvimos..., Minería, Potasas, magnesitas. Es decir, todo bajo mínimos. Y claro, pues hubo que afrontar un frente. Pero yo creo que eso es lo que nos dio la mayoría de edad aquí. Es decir, de la necesidad, virtud, que se suele decir ¿no? Es decir, nosotros..., la excusa de la unidad de acción nos llevaba a ningún sitio y nos llevaba a diluirnos y, en un momento dado, yo no sé si fueron tres meses después de ese congreso, que se convocó una huelga general por Potasas y es la primera vez que nos oponemos, que nosotros no vamos a la huelga general. Nos origina unos problemas importantísimos, de unas tensiones gravísimas en el ámbito de las relaciones laborales, pero iniciamos una nueva andadura en la vía de la concertación, la reconversión positiva, un trabajo muy intenso en todos los frentes, muy difícil, con mucha tensión, pero con personalidad propia.

Y ahí fuimos y fuimos bien, fuimos bien. Empezamos a crecer, a crecer en afiliación, seguimos con la representación a un nivel interesante y luego empezamos a crecer en representación, en afiliación y en representación. Hicimos la reconversión de la línea blanca, defendimos bien los asuntos que tenían que ver con la automoción, con la entrada del Grupo Volkswagen, tuvimos ahí una línea muy caliente con el Gobierno socialista. Entonces existía el Instituto Nacional de Industria. Por ejemplo, estaba de vicepresidente pues Claudio Aranzadi, que luego fue ministro de industria, que es el que negoció con la Volkswagen la compra de la Volkswagen, del grupo SEAT. Y entonces, de una planta que teníamos aquí de..., de..., de nada, acabamos en una planta de 5000 trabajadores, moderna, que ahí está. Y con su consecuencia en las empresas auxiliares, porque muchas... Se empieza a ampliar el fenómeno de las empresas auxiliares de automoción. Se empieza a dotar de unas infraestructuras del para... el *just in time*, para el “justo a tiempo” de las empresas de automoción. Empiezan a llegar nuevas multinacionales que, a su vez, sirven a la Volkswagen. Es decir, línea blanca, se opta por una vía de complemento desde Navarra, aprovechando nuestra autonomía fiscal a la reconversión industrial de..., de España. Nacionalizamos la línea blanca y la línea marrón, con..., nacionalizamos el grupo Orbaiceta, Mepansa y [¿Pier?]. Y hacemos una ley foral, bueno, hacemos..., sí, hacemos.

E.: Contribuyen.

M.A.A.: Exacto, es que hay una línea caliente importante con el Partido Socialista, que está gobernando en Navarra, en ese momento. Entonces, hacemos una ley de apoyo a las empresas en crisis, por no llamarle ley de reconversión navarra. Y lo que quedaba fuera –para nosotros, en Navarra, algunas empresas importantes- que quedaban fuera de la reconversión estatal, las complementábamos desde aquí. Y con recursos, pues como digo, nacionalizamos y pagamos la línea blanca, invertimos por ejemplo 5000 millones de pesetas en una nueva planta de frigoríficos, que todavía hoy es muy competitiva. Todo esto siendo empresa nacionalizada por Navarra. En la Pier lo mismo, era..., era de una familia, familia Heredero, que era catalana. Tenía la Pier dos..., línea marrón, cierta tecnología importante, dos plantas en Cataluña y una planta en Navarra. Nosotros segregamos, acordamos la segregación..., compramos la de Navarra, la segregamos del grupo. Las dos plantas de Cataluña cerraron y la planta de aquí todavía existe, es decir...

E.: ¿Se vendió después?

M.A.A.: Luego, todo ese proceso acabó privatizándose y salió bien, salió bien.

Pero bueno, luego, aquí, por ejemplo, cosas que no estaban a nivel nacional, pues por ejemplo, teníamos una planta importante para la población, pero también para la comarca, por ejemplo de autobuses, que se llama Sunsundegi, que bueno, también la nacionalizamos y la reconvertimos. O sea, esa planta producía, reparaba todo RENFE, 95% o 98% era reparación tren RENFE y en el tiempo era 100-95% construcción de autobuses, por ejemplo. Fichamos a un equipo de Irizar, del Grupo Mondragón, del Grupo directivo, para dirigir aquello, es decir, fuimos.

Y como fondo, yo creo que la UGT...

E.: Sí, perdóneme, un segundito. ¿En qué proporción fue la ayuda nacional para la reconversión y la ayuda que prestó aproximadamente?

M.A.A.: Bueno, no sabría calcular, porque claro, en el fenómeno..., en el fenómeno de la reconversión entra por ejemplo todo el tema de los Fondos de Promoción de Empleo. Entonces, claro, nosotros estábamos muy centrados en ese tema. Además, en ese momento el ministro era Solchaga que era el que se resistía seriamente a José Luis Corcuera sobre el tema de la suspensión de los contratos, o la rescisión, una serie de cuestiones. No..., no..., no me atrevería yo a...

E.: Pero, en todo caso, fue importante el complemento que hizo Navarra...

M.A.A.: Sí, sí, muy importante. Por ejemplo, nosotros salvamos la línea blanca porque Navarra se comprometió. Si no, con los grandes grupos que había a nivel nacional, pues no tengo yo nada claro que el grupo Orbaiceta hubiera sobrevivido, porque luego quedaban los vascos, los catalanes. Es decir, tuvimos que hacer un esfuerzo importante en inversión, complementando. Fue muy bien eso. Y a nosotros, como sindicato, yo creo que ahí es donde empieza todo el..., la dinámica de un sindicato con alternativa.

E.: Porque, en todo este proceso, evidentemente, Comisiones no colaboró de ninguna manera. ¿Y el resto de...?

M.A.A.: El resto de sindicatos tampoco, menos, menos. Quizás USO. Tuvo..., tenía poca representación. En los grandes..., USO ya, hay momentos donde en los grandes temas tiene poca representación ya. Ya en la..., USO ya está aislada en núcleos de cierta importancia, como el grupo..., o sea, en la SEAT, el grupo Volkswagen, y el tema de vinícola, el tema Pamplonica que era de una fábrica de conser..., o sea, de embutidos, muy tal aquí. Pero ya empieza a ser una organización débil con islas potentes. Eso es diferente. Y eso lo aprovechamos para lo que fracasó en tema de fusión con el tema, sin embargo, fuimos recogiendo eso.

E.: Absorbiendo...

M.A.A.: O sea, nosotros pactamos con la USO de Volkswagen la entrada en la UGT, pactamos con la gente del vino de la USO, los delegados de la USO, la entrada en la UGT. En conservas vegetales, que es otro gran sector de aquí, que también se hizo una gran reconversión. Aquí estaban muy atomizadas las conservas vegetales, con grandes ayudas por parte de Navarra y no había ayudas estatales. Por parte de Navarra pues se va reconvirtiendo todo eso a grandes productoras, a la modernización de la producción. Luego eso ha dado lugar a la tercera, la cuarta, la quinta gama, estas cosas de las ensaladas que ahora nos comemos todos en Madrid o en Pamplona, que las echamos ahí. Esas se hacen aquí casi todas ¿no? Entonces, la multinacional, con nuestra riqueza agrícola, regadío, etcétera, entiende que tiene que instalarse aquí, se vienen instalando importantes multinacionales francesas, americanas, etcéteras, en las..., se hacen grandes inversiones, se crean infraestructuras, se crean las infraestructuras de comunicaciones.

Hay grandes peleas, por ejemplo, la autovía de Leizarán, más tarde el pantano de Itoiz, se crea la Universidad Pública de Navarra, donde siempre la UGT juega un papel, desde..., como institución al frente de la modernización de la comunidad. Bueno, y todo eso nos va dando mayorías y vamos creciendo de forma muy importante.

E.: ¿Cuál es el año en el que usted deja de ser secretario general?

M.A.A.: 98.

E.: Y en el 98, han pasado 15 años, desde que llega usted, ¿qué afiliación había?

M.A.A.: 20.000 ¿no?

E.: 20.000 aproximadamente.

M.A.A.: Sí.

E.: Aparte de todos estos temas que nos ha contado, en la gestión suya diaria ¿qué destacaría durante todo este tiempo?

M.A.A.: Eso ya..., soy bastante tímido, eh.

E.: Pues hay que hacer un esfuerzo por no serlo.

M.A.A.: No sé, mira, yo..., hay cosas que se hacen conscientemente y otras no. Yo no sé si soy una persona demasiado reflexiva, a lo mejor sale de dentro ¿no? No lo sé, si tampoco hace falta... A los 6 meses, del Congreso del 83, Juanjo..., Juanjo Gorritxo era mi secretario de Organización. No sé si vale para algo ¿no?

E.: Sí, sí, sí, claro que vale para algo.

M.A.A.: En el tiempo que nosotros dirigimos..., porque claro, a todo esto, siempre hay un presidente al lado mío, se llamaba Melchor Calleja. Eso de tener un metalúrgico con experiencia al lado, y que, además, tenga la suficiente confianza para decirle “chaval, te estás equivocando” es muy interesante. Por lo menos mi experiencia ha sido muy..., muy grata y muy interesante. Entonces, si no ahormas el interno ¿cómo sales al externos? Pues muy difícil. En el tiempo que creo que yo fui secretario general, creo que intervino la comisión de garantías en una ocasión.

E.: En un tiempo en que era bastante frecuente la intervención.

M.A.A.: Porque era un chico, un compañero..., un compañero que ya no era compañero, en el momento que intervino garantías, porque era que había robado en esta casa. Te acuerdas ¿no?, del botines. El único que fue expulsado de esta organización a través de la Comisión de Garantías en esta organización. Yo creo que mucho diálogo, mucha flexibilidad en la verdad y toma de decisiones, a pesar de eso, toma de decisiones. Y muchas veces, inconscientemente, íbamos creciendo. Y mucho trabajo, eh, eso sí, porque claro, no hay horas. No hay horas, es decir, no hay horas. Y una cierta valentía para tomar decisiones, no dejarte influir por el entorno, sea el mundo empresarial más perverso, sea el fenómeno terrorista. Todo lo contrario, al frente de la manifestación, de las grandes manifestaciones que se han hecho en esta tierra, defendiendo infraestructuras, defendiendo la lucha contra el terrorismo, defendiendo las industrias, defendiendo la negociación colectiva, la UGT ha estado al frente siempre de los grandes valores, por un lado, de defensa de la democracia. Claro, en todo eso, dentro de esos escenarios está el 23-F también. En vez de quedarte en tu casa, tienes que estar en la sede. Pero tampoco había tanta gente en la sede ¿no?

E.: ¿Estuvieron en la sede durante el 23-F?

M.A.A.: Sí, estuvimos en la sede. Pasamos la noche en un hotel, hablando con tal, nos llevamos el archivo a la..., a la huerta de un compañero, no lo quemamos. Guardamos, preparado para darle fuego pero no lo quemamos. Y pasamos una mala tarde y una mala noche, pero estuvimos.

E.: Y otro momento, otra época importante, es la época de distanciamiento entre el PSOE y la UGT, en torno a la huelga general. ¿Cómo se vivió eso aquí y cuáles fueron sus posiciones? ¿Hubo crisis interna por división?

M.A.A.: Bueno, hubo tensión. Diálogo, hubo tensión, diálogo. Yo estaba en el Parlamento Foral entonces. Yo no dimité de..., eso me costó mis disgustos con Nicolás, pero yo creía que tenía que terminar el mandato y no dimítí. Y hubo tensión, pero también es verdad que el Partido Socialista de Navarra no fue más allá en la defensa de el..., no hizo de piquete, como en otros sitios, anti 14-D. No, no estaban de acuerdo, hubo nuestras tensiones. Se..., se dejó la tensión en un ámbito reducido, de diálogo privado y no se mantuvo la tensión con respecto al exterior, medios de comunicación, etcétera. No es que hubiera un pacto exactamente, hubo un

entendimiento entre ambas direcciones. Bueno, tenemos que seguir trabajando en esta tierra.

E.: ¿Quién era el secretario general entonces?

M.A.A.: Urralburu.

E.: Urralburu aún.

M.A.A.: Y era el presidente de..., el presidente de..., de Navarra. Y bueno, pues así la vivimos, mi... Y siempre nos llevamos bien con el Partido Socialista. Quizá porque también es verdad que nosotros, yo no sé Melchor qué opinará, pero nunca entendimos... O sea, vamos a ver, nosotros siempre nos sentimos muy independientes. Es decir, el Partido Socialista, yo creo que estaba muy agradecido a que, yo creo, a que hubiera una organización responsable, seria, eficaz. Es que yo creo que le venía muy bien, esto va bien, si en la medida que estos crecen, nosotros pues ya está. No pedían nada, no pedían. Nosotros..., los órganos de UGT de Navarra yo creo que fueron muy independientes de influencias. Hombre, igual había un montón de gente afiliada al PSOE. Yo estaba afiliado al PSOE y estoy, pero nunca sentimos, yo nunca tuve una llamada. O sea, yo me he llegado a abstener en el Parlamento de Navarra a unos presupuestos porque no le subieron lo que creíamos conveniente a los..., a los trabajadores de la función pública. Y nunca me dijo a mí nadie nada de aquel tema. Y toda la prensa con las alcachofas, se habían abstenido, no yo solo, tres personas, que además tenían responsabilidades...

E.: Vinculadas a UGT.

M.A.A.: ... en la UGT: un miembro de mi ejecutiva y el secretario general del metal. Y nos abstuvimos, todos con las alcachofas. Y el secretario general del partido dijo que era un precio barato que pagaba porque estuviéramos con él. O sea, que esto depende, no solamente depende de ti, también depende de la otra parte. Y siempre tomamos las decisiones libremente en el ámbito de..., de los órganos del sindicato. Por eso cuando en el trauma, había cosas que se decían en el..., en el ámbito estatal, confederal, etcétera, que para nosotros nos sonaba a chino. La presión que existía, Felipe, tal, no sé qué. Nosotros aquí, eso...

E.: O sea, que la ruptura fue aquí suave o no la hubo directamente.

M.A.A.: No la hubo.

E.: ¿No hubo miembros de la UGT que se opusieran directamente a la huelga general?

M.A.A.: No, no tuvimos esto. Vamos a ver, tuvimos dudas muchas personas, con respecto a la conveniencia de la huelga general, pero no hubo ruptura en ningún sentido en la UGT, ningún responsable, todo el mundo fue muy disciplinado.

E.: ¿Y fue una cuestión de disciplina o de convencimiento?

M.A.A.: No, no hubo.

E.: En su caso concreto.

M.A.A.: En mi caso concreto, yo tuve mis dudas, porque haber llegado a donde estábamos, pues no era fácil, no. Y sobre todo, las consecuencias. Y estas cosas siempre hay por ahí alguno que se beneficia, un tercero. Siempre hay un tercero. Entonces, es..., para nosotros el tercero era la derecha. Entonces, en ese sentido, tuvimos nuestras discusiones con la dirección confederal. Y de hecho nuestra posición en algunos temas en el comité confederal fue una posición crítica. Y en las reuniones de zona también. Y Nicolás eso, pues bueno, a veces lo digería bien y a veces no lo digería bien, mal. Yo creo que nosotros, sin embargo, por ejemplo, la..., los problemas que hubo en la Federación del metal, con Antonio Puerta, Navarra estaba muy con Antonio Puerta, o sea, el Metal de Navarra. Además por un tema de afinidad incluso, porque el secretario general de Navarra había trabajado en la SEAT en Barcelona y era compañero de Antonio. Y sin embargo, la UGT de..., o sea, la Federación del Metal de Navarra pues se comportó muy razonablemente como tal organización en aquella crisis.

E.: En la crisis del metal.

M.A.A.: Y luego con Nicolás, sin embargo, pues nos fuimos distanciando un tanto. No así con otros miembros de la Ejecutiva..., de la Ejecutiva confederal como Antón Saracíbar o Paulino Barrabés. Bueno, ¿no? Digamos que mantuvimos una cierta estabilidad dentro de las diferencias. Y bueno, luego como por otro lado pues hubo momentos en los que proporcionalmente éramos en afiliación los que más habíamos crecido y con respecto a la población ocupada éramos los segundos con respecto a los

asturianos, pues hombre, hay una hoja de servicios ¿no? Y quizá también eso nos salvaba un tanto. Eso nos salvaba.

E.: Voy a volver a parar otra vez. (corte de grabación)

Tercera cinta de vídeo.

E.: Hemos pasado un poco de largo de la primera fase, donde yo le quería preguntar expresamente una cosa y es la función que tuvieron las asesorías jurídicas y el trabajo de los abogados en esta primera fase de la implantación de UGT, aquí en Navarra.

M.A.A.: Algo muy importante, lo que pasa que muy limitada. Es que no teníamos medios, es decir, nosotros fuimos a la asesoría jurídica, la primera, cuando tomamos el mundo de..., cuando los trotskos y tal, pues ellos pusieron su equipo que, claro, era un mix entre..., entre asesores jurídicos y militantes políticos. Por lo tanto, digamos que su capacidad profesional era relativa, aunque luego se..., se demostraron capaces profesionalmente, pero claro, el problema es que al no tener medios, nosotros éramos una escuela, un postgrado. Venía mucha gente joven, recién terminada la carrera, que en cuanto se asentaban y conocían..., ampliaban sus conocimientos, tomaban contacto con la realidad a través de los sindicatos, y luego pues se..., o bien los fichaba la patronal, o montaban despachos propios... Por lo tanto, siempre fueron..., bueno siempre, no, pero hasta un momento dado fueron nuestras asesorías jurídicas muy limitadas y muy inestables.

E.: ¿Y qué profesionales recuerda que tuvieran una cierta importancia o que desarrollaran una labor importante?

M.A.A.: Pues..., pues quizá el..., la persona de mayor, o sea, la persona en la primera fase..., hubo un..., una persona que aguantó el tirón en la primera fase, prácticamente en solitario, que era este (dirigiéndose a Melchor Calleja) ¿cómo se llama?

Melchor Calleja: No me acuerdo yo del nombre, que era..., lo teníamos en la calle Olite...

M.A.A.: Sí, pero luego vino abajo, luego vino a Cortes en Navarra. Sabes ¿no? Que luego se..., se tiró su mujer por la ventana. ¿Te acuerdas?

E.: Bueno, no recuerda el nombre ¿no?

M.A.A.: Es que no me sale. Yo para eso soy un desastre.

E.: No pasa nada.

M.A.A.: Y luego, nosotros ya cuando llegamos, era muy inestable y teníamos un abogado para todo Navarra. Reforzamos con otra persona y ahí estuvimos malviviendo, como se dice, pero este..., este chico era un tío fantástico ¿no? Y hay un momento donde vamos creciendo, vamos creciendo, tenemos algunas posibilidades más y vamos incorporando nuevas..., nuevas personas porque es muy importante la Asesoría Jurídica. Sobre todo si hay buenos técnicos, pero además identificados con la casa ¿no? Luego, bueno, con el tema del tránsito y tal, le dimos muchas vueltas para intentar estabilizar la asesoría jurídica ¿no? No tanto engrandecerla. Hubo un tiempo donde estuvo de moda dentro de la confederación el sacar las asesorías jurídicas fuera..., fuera de la plantilla, digamos, de la Unión General de Trabajadores.

E.: Contar con trabajadores externos, más bien ¿no?

M.A.A.: Exacto. Igualas con..., con despachos y tal. Y nosotros no lo hicimos, ampliamos un tanto la asesoría y luego tuvimos muchas suerte, que incorporamos a personas digamos que en la línea de identificación con la Unión General de Trabajadores, buenos profesionales por un lado que algunos de ellos se fueron haciendo. Pero en vez de hacer lo mismo que otros, los que se sentían identificados... Pero sabíamos que ese era un tema, en la medida en que crecían profesionalmente, que podíamos perder. Y optamos por..., por la vía de estabilizar eso dignificando sus salarios, una vez conocido el personal, digamos, y bueno, tenemos una asesoría jurídica que al día de hoy es la misma que estaba con alguna persona..., una persona que se haya podido incorporar, pero la misma que estaba en estos tiempos, que ya tienen..., algunas personas de la asesoría jurídica pues pueden llevar aquí, pues no sé, 30 años, empezaron muy jóvenes. Y en ese contexto, el director de la asesoría era una persona que luego fue secretario general del partido, y que ahora es portavoz parlamentario, que se llama Juanjo..., Juanjo Lizarbe. Y..., y bueno, está en el parlamento, sigue siendo portavoz, y que tiene excedencia en la Unión General de Trabajadores. Y era el director de la asesoría. Es decir, instalamos un esquema de incentivos, de dignificación de salarios, de

tal y cual, de mutuo acuerdo y que ha salido bien, porque es que ha durado hasta este..., todavía existe.

E.: ¿Cuántos abogados podía tener?

M.A.A.: Bueno, pues nosotros empezamos con uno, luego con dos y ahora puede tener cinco. Cinco tendrá.

Melchor Calleja: Tres..., cuatro.

M.A.A.: ¿Cuatro? Cuatro pero tiene algún colaborador externo. Uno que estuvo aquí, el chico ese que iba a La Rioja.

Melchor Calleja: Sí, sí, que lleva parte de algunas comarcas.

E.: Otra cuestión que le tocó a usted de alguna manera afrontar en su..., en su mandato, creo que además tiene usted alguna otra implicación laboral ahora con ella, que es el tema de la PSV. ¿Cómo..., cómo funcionó eso aquí en Navarra?

M.A.A.: Bueno, yo..., yo..., vamos a ver, funcionó, hombre, no rematamos bien, pues porque la PSV, no. Yo fui de los primeros..., de los secretarios generales que nos reunimos muy al principio de la PSV.

E.: Perdón, no le he entendido.

M.A.A.: Que fui de los secretarios generales que nos reunimos en Madrid, muy al principio, cuando estaba en embrión aquello. Y ahí se nombró una especie de comisión donde yo participé ¿no? Y nosotros acogimos la idea porque estábamos completamente de acuerdo. Es decir, nosotros, todo el fenómeno de la cultura centroeuropea, de los sindicatos socialdemócratas suecos.

E.: El sindicato de servicios.

M.A.A.: El sindicato de servicios, todo eso nos ha parecido siempre muy interesante. Nosotros hemos tenido, aquí, hasta al HISTADRUT israelí invitado, en fin, que también era un sindicato laborista. Entonces, nos ha parecido muy..., y por lo tanto, con una gran ilusión. O sea, la resolución congresual es de lo que..., yo creo que nosotros éramos de los que alegramos enormemente de aquella..., la acogimos con gran ilusión. Por eso estuvimos comprometidos desde el principio. Y comprometidos quiere decir

que no solamente en el discurso sino que hay que ponerse a trabajar ¿no? Y nosotros, pues, yo creo que iniciamos aquí una tarea, se montó una oficina justo aquí al lado, en la calle que hemos tomado café, justo ahí encima, una oficina. Y coincidió además con un..., desarrollo nuevo de vivienda protegida, todo un barrio que diseñó el arquitecto Patxi Mangado, entonces era muy jovencito, luego ha ganado muchos premios, de la escuela de Moneo y tal. Que Moneo también es Navarro. Y diseñó un barrio que se llamaba Mendillorri, copiando..., tomando nota de un poco los desarrollos posguerra de Austria, en fin, los barrios obreros, baja densidad, jardines, tal, calidad de vida en definitiva para los trabajadores ¿no? En ese momento está..., ya está el Gobierno socialista ¿no?, aquí. Y entonces, hay un concurso donde puede acudir todo el mundo y nos presentamos nosotros, nos presentamos a todo el barrio, la PSV. Porque claro, Carlos Sotos era un personaje que había que conocerlo, o sea, le parecía pequeño todo. No era de Bilbao, pero casi. Y bueno, además de eso, la sintonía con Paulino. Con Paulino siempre nosotros nos hemos llevado muy bien. Y bueno, y nos presentamos, y no ganamos todo el barrio pero nos adjudicaron una serie de parcelas y, bueno, luego con UNIAL, con la casa aseguradora también hicimos un trabajo importante, donde yo creo que UNIAL aquí fue una aseguradora rentable porque tenía pólizas privadas, pero también tenía pólizas de instituciones, etcétera. Y con gran ilusión, tanta ilusión que también ya fuimos capaces de trabajar con algunos desarrollos en pacto con entidades, o sea, con..., con empresas privadas. Y hay un gran desarrollo que ha habido aquí, que está desarrollado, tuvimos..., tuvo la PSV el 50% en un tema con campo de golf, 2500 viviendas, etcétera.

Bueno, todo pensando en tal. Gran desilusión. Gran ilusión, gran desilusión. O sea, hubo una..., una..., un boom de la PSV aquí, ahí había unas colas de personas para apuntarse para una vivienda, etcétera. Quizá fuimos demasiado respetuosos con la unidad de mando. Aportamos y no exigimos, lo cual, eso, fue un error, pero aquello de la disciplina, aquello de tal. Bueno, quizá teníamos que haber sido más autónomos en el sentido de que, oye, aportamos, somos de la misma casa, pero queremos pintar más. Era un esquema..., era un esquema muy centralizado. Eso tiene a veces cosas buenas pero también tiene cosas malas. En este caso tuvo muchas malas.

E.: Fueron todas malas, sí.

M.A.A.: Carlos Sotos era un personaje digno de análisis, era un hombre capaz de ilusionar a mucha gente. Era un hombre con una gran capacidad de convicción. Entonces, nosotros por ejemplo, la toma de posición del 50% con respecto a ese gran proyecto, que luego ha sido un desarrollo muy exitoso y..., pues a las empresas abridoras me las llevé a Madrid, se quedaron encantadas con Carlos Sotos y decidieron que sí, que sí, que la entrada. Y bueno, luego todo eso se fue al carajo. Todo eso se fue al carajo excepto las viviendas que habíamos ganado en el concurso. Las hicimos con grandes dificultades, pero las hicimos y vive mucha gente, que además son compañeros del sindicato, y viven allí.

E.: ¿Tuvieron apoyo del Gobierno navarro?

M.A.A.: Sí, sí, porque esos concursos también se ganan entendiendo la labor social que tal, no. Tuvimos apoyo en todos los sentidos, tuvimos buena relación en aquel tema, lo entendieron, les daba miedo. Y sin embargo, apoyaron. Y bueno, pues luego vino la gran desilusión. Pero de alguna manera liquidamos el asunto sin traumas externos, es decir, no hubo polémica. Aquí ha habido más polémica con Vitra, porque en ese mismo barrio Vitra¹ también tuvo sus parcelitas. Y no salió bien porque suspendió pagos la constructora, en fin. Probablemente Vitra tenía poca culpa en aquello, pero hubo más polémica con Vitra que con..., que con nosotros.

Y una gran desilusión. Sin embargo, yo creo que aprendimos cosas. Y fruto de eso pues en el tiempo, pues decidimos que íbamos a continuar con esa labor. Iniciamos una andadura nueva, autónoma, con dos..., con un constructor y un promotor navarros y constituimos una sociedad que vive hoy en día que se llama Pasaola, hoy en día ya es 100 por 100 de esta casa, pero, o bueno, 100 por 100, conmigo y tal, pero en su momento era 33, 33, 33. E iniciamos una tarea de..., nuevamente del tema. ¿Por qué decidimos eso? Primero, por el trauma anterior y segundo lo que elegimos de compañeros de viaje fueron personas muy vinculadas, una empresa a la construcción de vivienda, de vivienda protegida y otra a la promoción de vivienda protegida. Es decir, que ya tenían un (...) de..., de la vivienda, y dentro de la vivienda, de la vivienda protegida, porque no todo es lo mismo, es decir, los costos, el control de costos, etcétera, es muy importantes en la vivienda protegida porque los márgenes son muy estrechos, entonces, no puede haber desviaciones. Bueno, iniciamos esa labor,

¹ Cooperativa de viviendas de Comisiones Obreras.

empezamos en el 93. Y hasta hoy. Pues con más de 3000 viviendas en el..., en el haber. Y que continúa. Y continúa en un sector maldito en este momento ¿no?, con la crisis financiera, con los problemas de todo tipo que tenemos como país, no ajenos a eso, donde el mercado también de vivienda protegida se está resintiendo pues porque las personas no tienen crédito para acceder, tienen interés en acceder a una vivienda y no tienen financiación para acceder a una vivienda. Eso lleva consigo un achicamiento de mercado y por lo tanto nos lleva a ciertas dificultades, que vamos a seguir peleando. Por lo tanto, la vieja idea la hemos recuperado, la recuperamos en su momento.

E.: Sí. ¿Y cuáles cree usted que fueron las claves de los errores por parte de UGT en esta..., en esta experiencia?

M.A.A.: Delirios de grandeza excesivos. Excesivos delirios de grandeza. Es decir, yo creo que es, por un lado, un excesivo centralismo en la toma de decisiones, yo diría casi unipersonal.

E.: Unipersonal ¿por parte de quién?

M.A.A.: De Carlos Sotos. Y delirios, y ritmos, ritmos, delirios de grandeza, es decir, ritmos de crecimiento. Es decir, no puedes decir, no puedes hablar de 50.000 viviendas si todavía no has puesto la primera piedra de una. Es decir, no hubo tiempo para..., y yo creo que se atragantó, o sea, el proyecto de PSV, probablemente porque tuvo muchos enemigos también, o sea, vamos a ver...

E.: Esa es otra de las preguntas que le quería hacer. La posición también de...

M.A.A.: No interna, eh, yo me refiero más al..., al fenómeno, vamos a ver, el proyecto PSV era un proyecto muy ambicioso, muy ambicioso. Lo que pasa es que quizá se tenía que haber acometido no con... La personalidad era de una cierta prepotencia. Entonces, tú estás entrando como un elefante en una cacharrería en un mercado que ahí está el mercado. Eso significa, hombre, tú puedes buscarte el huequillo y los codazos, joder, pues ya vendrás más tarde, ¿no?, es decir, si quieres ampliar ... Es decir, yo creo que se quiso hacer un monstruo sin tiempo para que el niño naciese. Eso con mucho ruido, con mucha propaganda. Yo me acuerdo que estuve viendo en la Escuela de Ingenieros la Esfera Armilar, un proyecto de ingeniería fantástico ¿no? Entonces, grandes desarrollos, pero que además todo eso requiere de mucha dotación económica y requiere de mucha maduración en el tiempo, es decir, probablemente era una estrategia que resultó fallida.

Yo no digo que fuese solamente por una personalidad, yo creo que fue una estrategia de crecer muy rápido, con el objetivo de asentarse muy rápido, con el objetivo de que nadie pudiese estrangular la..., la cuestión. Para cuando llegas, ya estoy. O sea, para cuando me quieres agredir, soy demasiado grande para que me agredas. Y el tiempo demostró que era un error, porque probablemente, si hubiéramos ido más despacio, de una forma más descentralizada, con una mayor participación, dotando..., dándole tiempo de dotar de buenos profesionales al proyecto, que también era... Cuando tú hablas de aluvión es aluvión en todo, y en el mundo profesional también te puede caer de todo porque no tienes tiempo para tamizar eso ¿no? Entonces, yo creo que fue la culpa, sobre todo, el fenómeno de una estrategia de crecimiento rápido que resultó fallida, a mi juicio.

E.: ¿Y la posición del Gobierno en la resolución de la crisis? ¿Cree que influyó en que hubiera dificultades añadidas?

M.A.A.: Bueno, el problema fue nuestro y la responsabilidad fue nuestra. Eso lo primero, porque claro... y luego, el gobierno no estuvo a la altura... Probablemente, yo no sé si la..., si la relación..., si la tensión en la relación entre los líderes influyó de forma negativa en la posible solución de problemas, puede ser que sí. Pero el Gobierno no estuvo a la altura, desde mi punto de vista. Por lo tanto, pues ni más ni menos.

E.: Contribuyó a ampliar el problema, entonces.

M.A.A.: Sobre todo a no solucionarlo. Porque el problema era eminentemente financiero, entonces, quiero recordar que había banca pública. Un gobierno tiene muchas posibilidades si se pone a la faena. Y a mí me consta de que compañeros en segunda..., en una fase ya de deterioro importante hicieron esfuerzos de..., para que el Gobierno estuviese a la altura y no lo consiguieron. Yo recuerdo, por ejemplo, una conversación en plenos Sanfermines, con motivo de la visita de Antón Saracíbar aquí a Navarra, a Sanfermines, una conversación que tuvo con Narcís Serra, entonces, creo que era vicepresidente del gobierno. Y nada, infructuoso. Esa..., como esas me imagino que mil ¿no? No, no estuvo a la altura el Gobierno, no estuvo a la altura y las consecuencias todos las conocemos ¿no? Todo el patrimonio...

E.: Otras experiencias de sindicalismo de servicios que se hicieran aquí, en Navarra.

M.A.A.: Bueno, nosotros..., vamos a ver, nosotros cuando ya asentamos sindicalmente al sindicato tomamos la decisión de evolucionar sobre todos los temas de servicios. De hecho, probablemente las bases de concertación que fuimos practicando fueron las bases complementarias desde el punto de vista de la acción sindical pura y las organizaciones sindicales y la cogestión con el mundo empresarial. Tras ese discurso de cogestión, en..., en elementos de..., en elementos de defensa de los intereses de los trabajadores, pues lógicamente, firmamos algunos acuerdos importantes aquí con la patronal y también con..., con diferentes Gobiernos y también con la comunidad foral ¿no?, que han afectado pues hasta las..., tribunal laboral, todo el fenómeno de la formación, capacitación profesional, etcétera, etcétera, que..., que también es importante, la asunción de las competencias por parte de..., todo el tema del empleo, la actividad, la emigración. Y siempre con la voluntad de ser..., de trabajar en la cogestión, pero al mismo tiempo ser..., ser reconocidos en la sociedad, y eso hoy se pone muy en cuestión, de que somos unos colaboradores del estado del bienestar. Es decir, nosotros..., nosotros hacemos cosas como sindicatos para todos los ciudadanos que si no las hacíamos nosotros, que probablemente las tuvieran que hacer las administraciones públicas, pero que si no las haríamos nosotros, no las haría nadie. Y eso en esta sociedad, está siendo muy criticada las actividades, yo creo que este..., las organizaciones se tienen que rearmar y hacer más proselitismo del trabajo que desarrollan con respecto a la sociedad, no a la afiliación, que también, sino con respecto a la sociedad. Y con respecto a la sociedad y más, concretamente, en unos aspectos a toda la sociedad y en otros aspectos, como puede ser el fenómeno de la negociación colectiva para todos los trabajadores. Entonces, hay ahora una dicotomía que me parece a mí que en el tiempo no va bien, que no va bien y que yo creo que va a haber que hacer una ofensiva importante para reivindicar el espacio, porque si no, todo eso no sé dónde va a quedar, no lo veo muy..., no soy nada optimista. En ese sentido, nosotros hemos tenidos desde gaueskolas, es decir, que eso significa la enseñanza para adultos del euskera, la única..., el único sindicato en Navarra que ha tenido dos gaueskolas, una en Pamplona y otra en Alsasua, los nacionalistas, etcétera, no han tenido nunca ninguna gaueskola. Por lo tanto, somos de todo Navarra, somos del sur, del norte, del centro. Hemos tenido el fenómeno de la vivienda, hemos tenido, en colaboración en su momento, hemos tenido hasta formación propia, luego decidimos que pasábamos..., o sea, que eso se integraba en el IFES, pero hemos tenido formación propia en su momento, poniéndose un poco al frente en la manifestación en el ámbito de España.

Bueno, pues tenemos todos los servicios que tenemos aquí, es decir, con respecto a la inmigración, un poco como en muchos sitios ¿no? Y no sé si hemos hecho aún más cosas, no sé muy bien.

Nosotros todo eso lo decidimos en su momento, el desarrollo del sindicato y la cogestión, en un comité regional que me acuerdo que fue en Estella. Es decir, llegamos en mantillas y vamos a entrar en la operación servicios. Entonces, yo me acuerdo que fue un regional magnífico, donde todo el mundo salió con mucha ilusión y mucha... Y de hecho, ha habido años de mucha ilusión, de mucho desarrollo de toda esa cuestión.

Bueno, otro elemento que recuperamos fue una revista histórica que nosotros teníamos, que era *El trabajador*, es que bueno, que ya estaba desde hace muchos años, que estuvo haciendo el Guadiana un poco al principio, que la asentamos, bueno, que le dimos personalidad ya definitiva, colaboraciones con el mundo de la cultura, en fin, cosas ¿no?, es decir, bueno.

E.: ¿Y las relaciones con otras fuerzas sindicales a lo largo de este periodo tan largo en el que usted ha sido secretario general?

M.A.A.: Vamos a ver, nosotros veníamos de una composición sindical que había, nosotros hemos estado mucho tiempo solos, porque empezamos con criterios de negociación colectiva pues quizás, como he comentado creo que antes, con el tema de ELA-STV. Tuvimos una época con ELA-STV muy al principio de colaboración en ese sentido. USO se fue adhiriendo, conforme..., conforme le interesaba pero no era... Comisiones estaba muy fuera de sitio y el SU y la CSUT desaparecieron, pasaron del asamblearismo tres minutos y desaparecieron. Por lo tanto, todo el fenómeno de la reconversión estuvimos muy solos porque Comisiones no estuvo por la faena. Es curioso porque Comisiones sí que pactaba la reconversión en los ámbitos estatales y sin embargo aquí no..., no. Porque luego, no estaban solamente los trotskos, estaban los carrillistas, los tal, venía de..., yo me acuerdo, por ejemplo, alguna cosa que hicimos en la línea blanca, que el secretario general de la UGT, o sea, de Comisiones de Navarra firmó una noche y al día siguiente el Metal de Navarra de Comisiones se opuso a la firma del secretario general, es decir, que... Es decir, muy solos. Fuimos creando todo ese marco muy solos en las infraestructuras, en la comunidad muy solos, en la lucha contra el fenómeno etarra durante mucho tiempo, sindicalmente con potencia, muy

solos, hasta un..., donde pasa un momento dado Comisiones a reivindicar la concertación. Y yo creo que eso tuvo que ser en torno al año 90, 89, ¿no, Melchor?

E.: Sí, después de la huelga general.

M.A.A.: Sí, por ahí. Con Jesús Galatea de secretario general.

Melchor Calleja: Años noventa..., en el 95 es cuando firmamos el Acuerdo Intersectorial.

M.A.A.: El intersectorial. Bueno, hasta entonces firmamos dos o tres acuerdos solos con los planes de reindustrialización. Solos. El fenómeno de la formación también lo afrontamos con la patronal solos. Y hay un momento donde Comisiones empieza a reivindicar su presencia. Y le damos entrada. Le damos entrada no, nos parece natural, todo eso apoyado pues porque la unidad de acción a nivel estatal, en fin, tal y cual. Y bueno, pues la relación con Comisiones siempre ha sido una relación de amor-odio, esta de que somos o vamos juntos, pero al mismo tiempo el delegado es mío o tuyo y eso origina otros problemas. Y luego su cultura quizá es una cultura diferente a la nuestra ¿no?

E.: Sí, claramente.

M.A.A.: Y eso origina métodos de oportunismo, bueno, origina problemas que solamente se resuelven cuando los liderazgos son suficientemente fuertes para imponer en el ámbito interno pues criterios que se han pactado a otros niveles ¿no? Ese es mi recuerdo de la unidad de acción, o sea, que terminó bien, terminó con un trabajo con Comisiones interesante aquí, que les sirvió para crecer por cierto a ellos también ¿no?

E.: Una valoración del trabajo de las ejecutivas posteriores a la suya, de Antonio Cabrero y Julián Goyén.

M.A.A.: No.

E.: ¿No? No hace valoración, quiere decir. No, digo, a lo mejor me equivoco de...

M.A.A.: Por razones obvias.

CAPÍTULO VI: TRABAJO EN EL PSOE DE NAVARRA.

02:24:58:

E.: Entonces, cuénteme un poco su trabajo en paralelo y muy sucintamente en el PSOE en Navarra durante todo el tiempo de...

M.A.A.: Bueno, pues, el PSOE, yo creo que entré en la ejecutiva del PSOE en el año setenta y..., pues ochenta o así, en el año 80 imagino, sería por ahí. Y tengo, soy secretario de relaciones sindicales y en el año 83, siendo ya..., antes de ser elegido secretario general de la UGT, se hace la lista parlamentaria y yo voy en el número 3 del Parlamento. Y al poco tiempo, soy secretario general de la UGT. Entonces, esa legislatura combino la secretaría general..., porque yo, en principio, pues en principio se supone que iba a estar en el Parlamento. Y si había algo más pues ya veríamos a ver ¿no?, pero la idea... Lo que pasa que la historia..., la historia se mueve..., la historia se mueve de una forma que a veces..., el papel aguanta todo, pero luego, pues probablemente Juanjo Gorritxo tenía que haber sido el secretario general de la UGT, probablemente. Y seguramente yo hubiera estado de acuerdo en apoyar eso y probablemente yo también estaba en aquel momento más de acuerdo en dedicarme a la política, porque bueno, además estaba siendo bien acogido dentro del marco del partido, un poco lo que digo, número 3 al Parlamento, encabezado por Urralburu. Bueno, pues hubo que asumir la responsabilidad del sindicato, es decir, un tema de responsabilidades socialistas y, bueno, seguí en el Parlamento, hice campaña con el PSOE.

Luego llegamos al Gobierno y se formó un determinado Gobierno, donde lógicamente tuvimos desde el sindicato alguna influencia. Bien.

Segunda legislatura donde repetí también de número 3. El problema que..., que aquel año, para probar reivindicué el número dos, pero...

E.: Para probar.

M.A.A.: El secretario general me..., me dijo “oye, pero si tengo a mi vicepresidente. Miguel Ángel, joder”. Pero bueno, y ya fue una legislatura algo diferente, a lo largo de esa legislatura pues probablemente se me insinúa..., no probablemente, no, pues asumir alguna responsabilidad más en política y tal, y yo creo que la reflexión que yo hice fue que yo creo que mi mayor colaboración al socialismo era precisamente seguir haciéndole crecer al sindicato ¿no? Y por lo tanto, no, algunos esos cantos de sirena y

tal... Yo es que me lo pasaba muy..., estuvimos muy a gusto, es que había gente muy buena y muy compañera y muy...

E.: En el sindicato.

M.A.A.: Aquí..., aquí es que el esfuerzo era menor, porque es que era menor, porque es que había mucha gente patanegra aquí, entonces, claro, es que se pasaba el día y el mes con una..., a pesar de los esfuerzos, eh.

Entonces, nunca..., nunca acepté cosas que..., ni para aquí, ni para Madrid. Y, bueno, y luego aquello, bueno, terminó mal. Y ya terminé aquí. Bueno ya, en esa legislatura última ya no..., no nos pareció conveniente el estar ya en el Parlamento. Y bueno, luego viene el distanciamiento por otros lados y luego aquí los traumas, los traumas ¿no? Los traumas en el PSOE, la salida traumática del presidente Urralburu, la salida..., la mala solución a su salida por parte de tal, la salida traumática del presidente Otano. Bueno.

E.: Ahí hay un cierto distanciamiento ¿no?, con el PSOE, por su parte.

M.A.A.: ¿Por mi parte? Pero siempre he estado, quiero decir, opinando, es que aunque no quieras siempre te piden alguna opinión. Y hubo un momento donde hubo que, bueno, pues hacer una apuesta y es cuando apoyamos la..., la incorporación de Juan José Lizarbe que estaba en mi ejecutiva como secretario de... institucional, una ejecutiva que, en ese momento, la ejecutiva de la UGT, fue mi último mandato, éramos cinco, cinco, incluyendo al presidente, o sea, que éramos 4 y el presidente. O sea, que era una cosa... Y bueno, hicimos la apuesta por Juanjo Lizarbe como secretario general del Partido Socialista y ganó el congreso y bueno pues oye, pues aquello de cambio generacional, todas estas cuestiones y nos parecía bien y ahí hemos estado.

Y ahora en el tiempo, bueno, pues lo de Juanjo, tal, en fin, hay que sustituir aquello, entra Carlos Chivite. Muere Carlos Chivite y también apostamos por Roberto Jiménez, que es el actual secretario general. Y ya en el último congreso pues me piden una serie de obligaciones, entrar a la ejecutiva por la vía de la federal. Es decir, un miembro del federal que encabeza la lista del federal del congreso de Navarra, está a la vez en la ejecutiva y a la vez en la permanente de la ejecutiva. Somos siete y la ejecutiva son 25, somos 25. Pues un poco retomando, un poco oxidado y tal, bueno, retomando el pulso, primero retomando el pulso y vamos a ver si somos capaces de poner algo en marcha. Está un poquito esto...

E.: ¿Y la salida de la secretaría general de la UGT por qué se produce?

M.A.A.: Bueno, yo creo que..., yo creo que se produce porque son cuatro mandatos, básicamente por eso. Yo creo que las personas tenemos nuestras limitaciones y somos capaces de crear durante tiempo y personas que no sabes estar si no somos capaces de crear. Entonces, yo creo que el proceso..., probablemente tenía que haber sido antes. Hombres, es que esto siempre es una obra inacabada.

E.: Claro.

M.A.A.: Pero tampoco... Hay que ser conscientes de cuándo te tienes que ir, sabiendo que dejas una obra inacabada y sabiendo además que no puedes vegetar. Es decir, cuando estás en la raya “me quedo para vegetar”, no te quedes. Y lo de la obra inacabada, no te preocupes que siempre será una obra inacabada. Bueno, entonces, fue una decisión personal, muy meditada y no hubo manera de convencerme. Yo creo que también estaban un poco cansados de mí.

E.: Bueno, ya preguntaremos a alguno más.

M.A.A.: Exacto, exacto, pregunta, pregunta, así me entero. No, estuvo..., fue..., fue muy razonable todo, todo muy razonable. Es verdad que habíamos..., tuvimos también, nosotros nos posicionamos con Lito. O sea, nosotros en el congreso que sale elegido..., en el ordinario, que sale elegido Cándido Méndez, apostamos por Cándido Méndez, es más yo creo que fui, no sé si revelar algún secreto, pero yo me acuerdo que hubo una reunión, no sé si fue un consejo confederal en Hortaleza y terminamos a las dos y nos fuimos a comer Antón Saracíbar, Cándido Méndez y yo. Cándido Méndez, el Cándido Méndez, secretario general de Andalucía, con el cual, nos llevábamos muy bien, porque como venían de la Besteiro, íbamos los navarros, iban ellos también. Iba todo el mundo pero con Cándido pues siempre nos tomábamos algún gin tónico por las noches, vísperas del confederal y tal, bien.

Entonces, nos fuimos a comer y en un momento dado..., primero, ya sabes que intentó Nicolás lo de Antón, o sea, intentó que Antón fuese secretario general. De alguna manera, Lito se sentía traicionado porque le había prometido desde que estaba en Asturias “hazte cargo del metal y tú serás mi heredero” y estas cosas ¿no? Intentó lo de Antón. Nosotros lo apoyábamos, lo de Antón. Y en esa comida es cuando Antón dice “yo no voy a ser porque no me quieren y tienes que ser tú, Cándido”. Y casi se cae de la

silla. No se lo esperaba ni por el forro. Por lo tanto, antes no tuvo que haber ninguna conversación, porque es que Cándido...

E.: O sea, que fue la primicia en su presencia.

M.A.A.: Yo creo que fue una primicia, yo creo que fue... Claro, no dijo que sí, eh. Claro, es que no se le pasó el susto y se fue para el tren medio muerto, medio muerto ¿no? Y apoyamos a Cándido. Pero, vamos a ver, dudaron. Hubo mucho punto de duda desde nuestro punto de vista. Quizá la cultura del sur, no sé, no sé muy bien qué, pero algo... Quizá en aquella cultura del sur había poca cultura industrial y, claro, no andabas. Igual el susto vino bien. Y entonces hubo un momento que yo le dije a Cándido: "Oye, te voy a retirar el apoyo, eh". Y Lito que andaba por donde andaba, llamé a Cándido y le dije: "No, no te voy a apoyar. Voy a apoyar...". E iba a ir a la ejecutiva confederal con Lito, iba a ir, de hecho, me presentó en Madrid y todo. Bueno, y perdemos. Por poco, eh, yo creo que ganamos, eh, porque las cuotas.

E.: A ver, a ver, explíqueme eso.

M.A.A.: No me hagas hablar más de la cuenta, estamos aquí muy relajaditos y...

E.: Oye, ese es mi papel, luego ya usted...

M.A.A.: Bueno, yo no sé explicarlo muy bien porque no tengo el dato, pero quizá Alberto Pérez algo podría contar.

E.: Estoy entrevistándole a él también ahora.

M.A.A.: Pues de las cuotas de la UPA, que con..., como era..., este que fue secretario de Estado, Moraleda, que creció, de repente fueron con un mandato, dicen, joder, pero si van por Cataluña no sé cuántos miles de la UPA. O sea, que perdimos por un puntito pero, en fin, el que tiene el aparato siempre sabe cosas que tal. Y perdimos. Y ya está y no pasa nada, pues no vamos a Madrid, si no pasa nada.

E.: Y eso tuvo repercusión en su..., también, en su salida.

M.A.A.: Probablemente..., probablemente influiría en mi ánimo, en mi tal, porque yo dije que sí a la confederal. Dije que sí a la confederal y..., y..., y previamente en algún otro comité..., en algún otro..., en algún otro congreso confederal me enteré que a lo

largo de esa noche larga que suele haber de..., estuve alguna vez dentro de esa lista, pero luego, a la mañana no llegó.

E.: ¿De la de Cándido?

M.A.A.: Sí, yo creo que sí.

E.: ¿Sí? También.

M.A.A.: Creo.

E.: Pero al final no se dio.

M.A.A.: No. Y ..., y no lo peleamos, es que no lo peleamos, o sea, pero sabes porque ya tienes unas relaciones importantes, por allí por la confederación y tal ¿no?, joder. Y en ese caso, dije que sí, que al tema, y probablemente influyó. Probablemente influyó el sí porque probablemente pensaba que ya se había cerrado el ciclo navarro y por eso dije que sí. Pero claro, el..., el que no salga lo del confederal no quiere decir que no se haya acabado el ciclo. El ciclo se ha acabado.

E.: Influyen mutuamente ¿no?, las decisiones.

M.A.A.: Sí, sí.

E.: Muy bien. ¿Alguna cosa más que me quiera comentar, que sea relevante, que se nos haya olvidado?

M.A.A.: Nada, que eres muy buena entrevistando.

E.: Uy, muchas gracias, usted mucho más.

M.A.A.: No me hables de usted. Muy bien.